**El mercado laboral y las políticas sociales: análisis de los factores subyacentes a la desigualdad en la Argentina (1974-2014)[[1]](#footnote-1)\***

*Julieta Vera*

*Santiago Poy*

**1.- Introducción**

El nivel de ingresos monetarios al que acceden los hogares, así como la estructura distributiva resultante, derivan de la compleja interrelación entre el mercado laboral –como espacio dominante de la “distribución primaria”–, la intervención del Estado bajo políticas sociales –principal vector de la “distribución secundaria”– y los propios comportamientos micro-sociales y demográficos que despliegan las unidades domésticas (Cortés, 2000; Salvia, 2012). Este capítulo aborda la incidencia de los ingresos provenientes de fuentes laborales y no laborales sobre el comportamiento de la desigualdad distributiva en la Argentina entre mediados de los años setenta y la actualidad. Se busca conocer la manera en la cual el mercado de trabajo –a través de ocupaciones en el sector formal privado, el sector público y el sector micro informal, como expresión de la heterogeneidad estructural– y el Estado –a través del sistema de jubilaciones y pensiones, los programas de asistencia y promoción social, entre otras intervenciones redistributivas– contribuyeron a moldear la desigualdad en cada etapa político-económica[[2]](#footnote-2).

El período bajo estudio involucra diversas transformaciones en el régimen social de acumulación (Basualdo, 2010; Lindenboim, 2012; Torrado, 2010; Salvia, 2012). En el período final de la industrialización por sustitución de importaciones y comienzo del ajuste ortodoxo (1974-1988) tuvo lugar una sucesión de shocks y programas de estabilización que profundizaron la heterogeneidad estructural, comenzaron a desarticular la relación laboral “protegida” que había primado hasta entonces e incrementaron el desempleo. Estas tendencias se agudizaron en el ciclo de reformas estructurales bajo un régimen de convertibilidad (1988-2003) el cual expresó las medidas del Consenso de Washington. La apertura económica y la desregulación comercial volvieron a profundizar los desajustes estructurales, al incrementar la heterogeneidad productiva y desfavorecer la creación de empleo. Todo ello supuso un nuevo escalón en materia de desempleo, subempleo y precariedad laboral. En contraposición, los años de crecimiento bajo políticas heterodoxas (2003-2014) representaron una ruptura en estas tendencias. Si bien, como se advirtió en el capítulo 1, no se registró un cambio estructural sustantivo respecto de los años neoliberales (en el sentido de que persistió la heterogeneidad estructural, la extranjerización y la concentración de la economía), el cambio de reglas macroeconómicas impactó decisivamente en los niveles de empleo. Esto se complementó con una política más activa en materia de fiscalización que permitió retraer de forma parcial la incidencia de la precariedad laboral. Por último, tuvo lugar una activa política en materia de ingresos, por medio de instrumentos como el incremento del salario mínimo, vital y móvil, entre otros.

Estas transformaciones fueron acompañadas, a su vez, por una metamorfosis del régimen de políticas sociales (Bertranou et al., 2012; Curcio y Beccaria, 2013; Danani y Beccaria, 2013; Isuani, 2008; Soldano y Andrenacci, 2005). Durante el primero de los períodos estudiados fue iniciándose una desarticulación del modelo de bienestar que se había consolidado desde la Posguerra, al ritmo de la crisis fiscal del Estado. Los años noventa profundizaron esta tendencia, pero introdujeron una serie de novedades. El sistema previsional fue privatizado, la pirámide jubilatoria se hizo más heterogénea y se retrajeron los niveles de cobertura. Además, una de las principales innovaciones del período neoliberal fue la significativa ampliación de los programas de lucha contra la pobreza, estrechamente asociados al problema del empleo. En los años de crecimiento bajo políticas heterodoxas se verificó un cambio en esta área: la cobertura jubilatoria se incrementó sostenidamente y se “acható” la pirámide previsional. Por último, los programas de transferencia de ingreso se mantuvieron pero su carácter se modificó, pasando de estar centrados en el *workfare* a apoyarse en el *welfare*.

En tanto que el capítulo 1 de este libro mostró las características del contexto macroeconómico, del mercado de trabajo y de las políticas sociales en la Argentina y la evolución de la desigualdad, y el capítulo 2 evaluó la forma de la distribución –los “ganadores” y los “perdedores” entre los quintiles–, este capítulo propone una aproximación diferente. En diálogo con las evidencias presentadas, se aborda un conjunto de mecanismos que subyacen a la desigualdad y busca explicar su papel en la transformación del patrón distributivo.

La próxima sección de este capítulo presenta un modelo de descomposición del cambio del ingreso familiar que examina qué papel jugaron los ingresos por perceptor de cada tipo de fuente y en el número de perceptores en la modificación del nivel de ingreso. Esta sección permite integrar procesos macro-sociales (la distribución del ingreso, el funcionamiento del mercado de trabajo y las políticas sociales) con fenómenos micro-sociales (la participación laboral, la posibilidad de captación de recursos por vía de la redistribución secundaria, etcétera). El tercer apartado presenta un ejercicio de descomposición del coeficiente de Gini según fuentes, tomando en cuenta lo ocurrido en cada uno de los períodos, pero con particular énfasis en el período de políticas heterodoxas. El capítulo concluye con algunas reflexiones finales que buscan sistematizar los hallazgos[[3]](#footnote-3).

**2.- Articulaciones micro y macro sociales en la configuración del patrón distributivo**

Diferentes perspectivas analíticas enfatizan la articulación entre mercados de trabajo, intervención social del Estado y el propio rol activo que desempeñan los hogares, en relación con el acceso y optimización del bienestar económico (Kaztman y Filgueira, 1999; Martínez Franzoni, 2005; Torrado, 2006). En ese marco, esta sección se propone describir los factores que operaron en el acceso al bienestar por parte de los hogares. Con este propósito, corresponde examinar cuáles fueron los factores subyacentes al cambio en los ingresos familiares, considerando de modo articulado tanto el esfuerzo desplegado por los hogares como las retribuciones de mercado, de transferencias estatales y de otras fuentes no laborales obtenidas por las unidades domésticas.

El ingreso familiar promedio de un grupo de hogares *g* puede ser escrito del siguiente modo:

ITF*g*= Y/PER*g* NPER*g* (1),

Es decir que el ingreso familiar medio es el resultado del ingreso medio por perceptor del hogar (Y/PER) y el número de perceptores del hogar (NPER). Como demuestra Cortés (1995), cuando estos componentes varían a tasas *r* y *p*, el cambio del ingreso puede escribirse del siguiente modo:

ΔITFt1, t0 = ITFt0 (r + p + rp) (2)

Denotando con *r*, *p¸* y *e* las tasas de variación del ingreso por perceptor y el número de perceptores de ingresos por hogar, respectivamente; y siendo los demás términos las interacciones de primer y segundo orden entre ellos. Siguiendo esta estructura, pueden incorporarse diferentes *k* fuentes de ingreso para describir los cambios en el ITF, de modo que la ecuación (2) pasa a tener la siguiente forma:

ΔITF*g* t1, t0 = ITF*g* k1,t0 (rk1 + pk1 + rk1pk1) + (…) + ITF*g* k*n*,t0 (rk*n* + pk*n* + rk*n*pk*n*) (3)

En la ecuación (3), los términos *r* y *p* constituyen las tasas de variación del ingreso por perceptor y del número de perceptores por hogar de cada una de las *k* fuentes consideradas. Sobre la base de esta metodología, se describen a continuación las contribuciones de cada fuente al cambio en los ingresos familiares.

Fase final del modelo sustitutivo e inicio del ajuste ortodoxo (1974-1988)

Un conjunto de cambios tuvo lugar durante este período con respecto al ingreso familiar entre los hogares del Gran Buenos Aires. El aspecto más sobresaliente tuvo que ver con el sostenido deterioro del ingreso, inicialmente entre 1974 y 1980, y de manera aún más acentuada entre 1980 y 1988 (Cuadros 1 y 2). El resultado fue una significativa reducción del ingreso familiar medio (45,7%) entre 1988 y 1974 (Cuadro 3). Un aspecto que caracterizó a estos procesos fue el carácter socialmente regresivo de los mismos: tanto en fuentes laborales como no laborales, quienes perdieron más, entre 1974 y 1988, fueron los quintiles más pobres de la estructura social.

¿Qué procesos explicaron esta evolución? A lo largo de este período, se redujo el ingreso familiar tanto de fuentes laborales como no laborales, pero fueron las primeras (43,6%) las que tuvieron un papel protagónico en el deterioro de las condiciones de vida familiares. En otros términos, los diversos programas implementados en aquellos años se expresaron directamente en las condiciones de vida de los hogares, siendo el mercado de trabajo su principal mecanismo de transmisión.

**Cuadro 1. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 1980-1974.**

En variación porcentual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto en ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto en ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **-24,7%** | **-23,1%** | -21,7% | -1,9% | 0,5% | **-1,7%** | -3,0% | 1,7% | -0,4% |
| Quintil 2 | **-24,4%** | **-25,6%** | -20,6% | -6,5% | 1,5% | **1,2%** | -3,4% | 6,3% | -1,7% |
| Quintil 3 | **-18,2%** | **-15,5%** | -15,7% | 0,2% | 0,0% | **-2,7%** | -3,7% | 1,3% | -0,3% |
| Quintil 4 | **-13,6%** | **-13,7%** | -11,7% | -2,3% | 0,3% | **0,1%** | -1,2% | 1,5% | -0,2% |
| Quintil 5 | **8,1%** | **0,0%** | 6,9% | -6,4% | -0,5% | **8,0%** | 5,2% | 2,0% | 0,9% |
| Total | **-9,1%** | **-11,6%** | **-8,5%** | **-3,5%** | **0,3%** | **2,5%** | **0,1%** | **2,4%** | **0,0%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Los factores que explicaron la reducción del ingreso laboral en los hogares tanto en la primera fase (1974-1980) como en la segunda (1980-1988) fueron los mismos. Específicamente, el factor principal de la pérdida de ingresos familiares fue la reducción del ingreso medio por ocupado, que adquirió su mayor intensidad entre 1980 y 1988 (Cuadros 1 y 2). Un aspecto sobresaliente de esta evolución fue que afectó mucho más a los hogares de los quintiles más pobres de la estructura social. En este sentido, debe recordarse la fuerte caída salarial que resultó del programa económico de la dictadura militar, la que no se revirtió en los años siguientes y signó el proceso de deterioro económico-social de los años ochenta (Lindenboim, Graña y Kennedy, 2010). El otro factor que explicó la reducción del ingreso laboral fue la caída del número promedio de perceptores ocupados por hogar, aunque su importancia fue mucho menor que la asociada a la reducción de las retribuciones al trabajo. Además, se advirtió un proceso social significativo: los hogares de los quintiles más bajos, en contraste con el resto de los estratos, aumentaron su número medio de ocupados, de tal forma que debieron incrementar su “auto-explotación” (Cortés, 2000) para hacer frente al adverso contexto generado por el programa de ajuste económico y el bajo nivel de crecimiento.

Los ingresos no laborales también participaron en esta evolución declinante de las condiciones de vida familiares durante el período 1974-1988 (Cuadro 3). Sin embargo, entre 1974 y 1980 contribuyeron positivamente al bienestar (Cuadro 1), y fue sólo entre 1980 y 1988 cuando acompañaron el deterioro general (Cuadro 2). En el período inicial, el incremento del ingreso por fuentes no laborales se debió a un aumento en el ingreso medio por perceptor exclusivamente en el quintil más alto de la distribución, mientras que en todos los quintiles restantes el factor explicativo fue el aumento del número de perceptores de este tipo de fuentes. En cambio, entre 1980 y 1988, nuevamente creció el número de perceptores no laborales por hogar –lo que recogió la mayor cobertura previsional (como se explicó en el capítulo 1)– pero se redujo sensiblemente el ingreso medio por perceptor de este tipo de fuentes en todos los estratos socioeconómicos. Este último aspecto se debió, precisamente, a la sostenida caída de los ingresos jubilatorios, originada en la crisis del sistema previsional de mediados de los ochenta (Arza, 2010).

**Cuadro 2. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 1988-1980.**

En variación porcentual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **-42,4%** | **-34,4%** | -39,8% | 10,3% | -4,9% | **-8,0%** | -7,3% | -1,2% | 0,5% |
| Quintil 2 | **-39,7%** | **-32,6%** | -36,3% | 6,7% | -2,9% | **-7,2%** | -6,4% | -1,3% | 0,5% |
| Quintil 3 | **-42,8%** | **-38,9%** | -35,3% | -6,3% | 2,6% | **-3,8%** | -6,3% | 4,1% | -1,6% |
| Quintil 4 | **-39,1%** | **-34,5%** | -28,0% | -9,5% | 3,1% | **-4,6%** | -5,1% | 0,8% | -0,3% |
| Quintil 5 | **-39,6%** | **-28,9%** | -30,2% | 2,1% | -0,8% | **-10,7%** | -9,6% | -2,3% | 1,2% |
| Total | **-40,2%** | **-32,6%** | **-32,3%** | **-0,5%** | **0,2%** | **-7,6%** | **-7,8%** | **0,3%** | **-0,2%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

En suma, los principales cambios relacionados con el acceso al bienestar por parte de los hogares en el período 1974-1988 (Cuadro 3) estuvieron vinculados con: (a) una caída de ingresos laborales, originada en la retracción del ingreso por ocupado y en el número de ocupados promedio por hogar; (b) secundariamente por una reducción del ingreso no laboral, concentrada en una pérdida de ingreso medio por perceptor, en tanto el número de perceptores por hogar aumentó; (c) ambos procesos regresivos fueron mucho más intensos en los quintiles más bajos de la estructura socioeconómica.

**Cuadro 3. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 1988-1974.**

En variación porcentual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **-56,7%** | **-62,7%** | -66,9% | 10,9% | -6,7% | **-9,8%** | -10,1% | 0,7% | -0,4% |
| Quintil 2 | **-54,4%** | **-64,1%** | -64,1% | 0,1% | -0,1% | **-5,4%** | -8,3% | 6,3% | -3,4% |
| Quintil 3 | **-53,2%** | **-55,8%** | -52,4% | -7,2% | 3,8% | **-6,8%** | -9,9% | 6,6% | -3,5% |
| Quintil 4 | **-47,4%** | **-48,4%** | -40,7% | -13,1% | 5,4% | **-4,3%** | -5,7% | 2,5% | -1,2% |
| Quintil 5 | **-34,7%** | **-27,8%** | -25,2% | -3,8% | 1,2% | **-3,1%** | -3,3% | 0,3% | -0,1% |
| Total | **-45,7%** | **-43,6%** | **-41,3%** | **-4,2%** | **1,9%** | **-4,7%** | **-6,2%** | **2,9%** | **-1,3%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Reformas estructurales bajo un régimen de convertibilidad (1988-2003)

La etapa de reformas estructurales no resultó homogénea en términos de acceso al bienestar económico por parte de los hogares. Entre 1988 y 1998, el programa de estabilización y desregulación económica condujo a un nuevo ciclo de crecimiento, que se tradujo en una recuperación significativa de ingresos familiares (Cuadro 4). En contraste, entre 1998 y 2003 –con una severa devaluación de por medio y una crisis económico-financiera sin precedentes–, el ingreso familiar volvió a desmoronarse (Cuadro 5), perdiéndose incluso lo ganado en los primeros años de estabilización. De esta manera, el resultado agregado entre 1988 y 2003 fue una nueva caída del ingreso familiar (19,5%) entre los hogares del Gran Buenos Aires (Cuadro 6). Al igual que en el ciclo precedente, lo que dotó de unidad al proceso fue el carácter inequitativo del crecimiento y de la crisis: la mejora del ingreso fue mucho más intensa en los quintiles superiores (entre 1988 y 1998) y la retracción, durante la crisis, fue mayor en los quintiles más bajos (entre 1998 y 2003).

**Cuadro 4. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 1998-1988.**

En variación porcentual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **10,5%** | **10,0%** | 6,0% | 3,7% | 0,3% | **0,5%** | -0,3% | 0,8% | 0,0% |
| Quintil 2 | **9,0%** | **6,4%** | 10,8% | -3,9% | -0,5% | **2,7%** | 1,2% | 1,4% | 0,1% |
| Quintil 3 | **24,1%** | **22,3%** | 14,7% | 6,4% | 1,2% | **1,8%** | 6,0% | -3,3% | -0,9% |
| Quintil 4 | **25,1%** | **18,2%** | 18,6% | -0,3% | -0,1% | **6,8%** | 6,5% | 0,2% | 0,1% |
| Quintil 5 | **37,9%** | **33,7%** | 39,4% | -4,0% | -1,8% | **4,2%** | 4,6% | -0,2% | -0,1% |
| Total | **27,5%** | **23,5%** | **23,3%** | **0,1%** | **0,0%** | **4,0%** | **4,4%** | **-0,3%** | **-0,1%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

¿Qué papel desempeñaron las distintas fuentes de ingreso en este marco? En la primera etapa del ciclo, crecieron tanto los ingresos laborales como los no laborales, correspondiendo a los primeros el rol central en la recomposición del bienestar (23,5%). En la segunda etapa del ciclo, el factor explicativo de la caída de los ingresos la desempeñó la reducción del ingreso laboral (-34,4%), en tanto que los ingresos no laborales tuvieron un papel más moderado.

**Cuadro 5. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 2003-1998.**

En variación porcentual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **-40,3%** | **-45,7%** | -38,9% | -12,4% | 5,7% | **5,4%** | -5,1% | 16,1% | -5,6% |
| Quintil 2 | **-36,1%** | **-31,6%** | -33,5% | 3,2% | -1,3% | **-4,4%** | -5,8% | 2,0% | -0,6% |
| Quintil 3 | **-42,5%** | **-38,5%** | -27,9% | -16,1% | 5,6% | **-4,0%** | -6,3% | 3,3% | -1,1% |
| Quintil 4 | **-37,6%** | **-34,6%** | -29,1% | -8,4% | 2,9% | **-3,0%** | -5,6% | 3,8% | -1,3% |
| Quintil 5 | **-34,4%** | **-32,3%** | -31,3% | -1,6% | 0,6% | **-2,1%** | -2,7% | 0,8% | -0,2% |
| Total | **-36,8%** | **-34,4%** | **-29,8%** | **-7,1%** | **2,5%** | **-2,4%** | **-5,1%** | **4,0%** | **-1,4%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

En la primera etapa del ciclo de reformas estructurales, el aumento del ingreso laboral –que dinamizó la recomposición de las condiciones de vida– se debió, principalmente, al aumento del ingreso medio por ocupado. Debe recordarse que la estabilización macroeconómica impulsada por el régimen de convertibilidad, junto con la reducción sensible de la inflación, tuvieron un efecto positivo sobre la recuperación de ingresos de los ocupados (Poy, 2017). Sin embargo, un rasgo destacado del proceso fue que la mejora del ingreso laboral resultó significativamente más alta entre los hogares que pertenecían a los estratos superiores de la distribución (Cuadro 4). Este fenómeno puede asociarse al aumento de las primas por calificación en el mercado de trabajo, en el contexto de una demanda de empleo crecientemente “sesgada” hacia las altas calificaciones (Beccaria y Maurizio, 2012). Un aspecto destacado fue la escasa oportunidad que tuvieron los hogares de volcar más miembros ocupados al mercado laboral, dificultad acentuada en los quintiles más pobres. Como se indicó en el capítulo 1, no sólo la demanda de empleo en el ciclo neoliberal se concentró en la fuerza de trabajo más calificada, sino que el sector micro-informal acusó signos de “saturación” y pérdida de mercados, en gran medida como efecto del cambio tecnológico y el abaratamiento de bienes de consumo por la apertura de importaciones. Es decir que, en esta etapa, el mercado laboral fue nuevamente vector de transmisión de oportunidades desiguales para los hogares del Gran Buenos Aires.

Por otra parte, crecieron los ingresos no laborales, principalmente como resultado de un aumento del ingreso medio por perceptor de este tipo de fuentes, también concentrado en los quintiles más altos. En cambio, el número de perceptores por hogar se redujo. Esta doble dinámica estuvo vinculada a los cambios en el sistema previsional: por una parte, con el pasaje al sistema de capitalización, que benefició a los perceptores mejor posicionados frente a los del primer y segundo quintil, perjudicados por el deterioro del llamado sistema de reparto (Arza, 2010); y, por otra parte, a la reducción de la cobertura jubilatoria debido a la profundización de los problemas de empleo en los años ochenta, que habían conducido a la expansión de las ocupaciones no cotizantes a la seguridad social.

En la segunda etapa del ciclo de reformas estructurales, se desmoronaron tanto los ingresos laborales como los no laborales (Cuadro 5), con amplias implicancias para los hogares y su acceso al bienestar. En el caso de los ingresos laborales, el papel determinante lo desempeñó la reducción del ingreso medio por ocupado, mientras que también se redujo en términos absolutos el número de miembros ocupados por hogar. Esta dinámica revela los rasgos de la crisis del modelo de reformas, caracterizada por la simultánea destrucción de empleos y de ingresos. Como se indicó, ambos procesos fueron más intensos en los quintiles más bajos. En el caso de los ingresos no laborales, en cambio, se advirtieron algunos aspectos singulares. Si bien se redujo, en todos los estratos socioeconómicos, el ingreso medio por perceptor de estas fuentes, aumentó el número de perceptores de ingresos de estas fuentes en los hogares de todos los estratos. Si bien este proceso puede vincularse con cambios de orden de los hogares fruto de la crisis (y una distribución de aquellos que recibían jubilaciones y pensiones a lo largo de los diferentes estratos), se observó que en el quintil más bajo el incremento fue muy significativo. Este comportamiento estuvo estrechamente ligado a la expansión del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupado, iniciado en 2002. De allí que se encuentre una expansión significativa del número de perceptores de ingresos de fuentes no laborales en los quintiles más pobres de la estructura social.

En síntesis, al examinar las principales transformaciones observadas en el acceso al bienestar por parte de las unidades domésticas entre 1988 y 2003 (Cuadro 6), se advierte que: (a) luego de la recuperación inicial, volvieron a caer los ingresos laborales, lo que estuvo asociado principalmente a una caída del ingreso por perceptor ocupado y del número de perceptores por hogar (al igual que en el ciclo 1974-1988); (b) el ingreso no laboral, en esta oportunidad, contribuyó positivamente a mejorar las condiciones de vida familiares, lo que sucedió a través de un aumento del número de perceptores por hogar, mientras que cayó el ingreso por perceptor de este tipo de fuentes. En esta evolución, jugó un papel clave el aumento de perceptores de ingresos no laborales en el quintil más bajo, lo que se originó en la expansión de un programa masivo de transferencia de ingresos (el Plan Jefas y Jefes); (c) a lo largo de este período, nuevamente fueron los hogares de los quintiles más bajos los que enfrentaron el contexto más adverso: vieron caer más intensamente el ingreso por perceptor laboral y no pudieron enfrentar este proceso con un aumento del número de ocupados. El resultado fue un proceso regresivo en términos sociales y económicos apenas compensado, durante la crisis, por el aumento de las transferencias económicas vía programas sociales de empleo.

**Cuadro 6. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 2003-1988.**

En variación porcentual.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **-34,0%** | **-40,5%** | -35,1% | -9,1% | 3,8% | **6,5%** | -5,7% | 18,9% | -6,7% |
| Quintil 2 | **-30,3%** | **-28,1%** | -27,6% | -0,8% | 0,3% | **-2,2%** | -4,7% | 3,4% | -0,9% |
| Quintil 3 | **-28,7%** | **-25,5%** | -17,3% | -10,5% | 2,3% | **-3,2%** | -3,1% | -0,1% | 0,0% |
| Quintil 4 | **-22,0%** | **-25,0%** | -17,9% | -8,9% | 1,9% | **3,0%** | -0,4% | 3,5% | -0,1% |
| Quintil 5 | **-9,6%** | **-10,9%** | -5,8% | -5,4% | 0,4% | **1,4%** | 0,7% | 0,6% | 0,0% |
| Total | **-19,5%** | **-20,4%** | **-14,6%** | **-7,0%** | **1,2%** | **1,0%** | **-2,2%** | **3,7%** | **-0,5%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Crecimiento bajo políticas heterodoxas (2003-2014)

El ciclo post-reformas estructurales, caracterizado por la implementación de una serie de políticas “heterodoxas”, implicó un conjunto de contrastes con los comportamientos socioeconómicos precedentes. A lo largo de este período, el ingreso familiar creció de manera significativa (39%), permitiendo una recomposición de las condiciones de vida familiares (Cuadro 9). Dicho crecimiento se concentró en la primera fase expansiva del proceso –es decir, hasta el año 2007– (Cuadro 7), para luego reducir su ritmo de manera sensible (Cuadro 8). El aspecto distintivo de este ciclo, en comparación con los precedentes, es que el aumento del ingreso familiar fue significativamente más intenso entre los quintiles más bajos de la distribución, dando lugar a un tipo de crecimiento “pro-pobre” que contrastó con las fases precedentes.

Entre 2003 y 2007, el crecimiento del ingreso familiar estuvo asociado principalmente a lo ocurrido con las fuentes laborales (33,4%) mientras que las no laborales desempeñaron un papel de menor envergadura, aunque positivo, en el bienestar (4,6%). Un aspecto significativo es que este proceso cambió de signo entre 2007 y 2014: en tanto que los ingresos laborales contribuyeron negativamente al bienestar (3%), los ingresos no laborales “compensaron” este comportamiento (3,7%).

**Cuadro 7. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 2007-2003.**

En variación porcentual

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **85,8%** | **79,8%** | 46,3% | 20,1% | 13,4% | **6,1%** | 9,1% | -2,3% | -0,7% |
| Quintil 2 | **51,9%** | **45,0%** | 25,2% | 15,1% | 4,7% | **6,9%** | 2,6% | 3,8% | 0,5% |
| Quintil 3 | **40,9%** | **33,6%** | 25,6% | 6,0% | 1,9% | **7,3%** | 4,0% | 2,7% | 0,6% |
| Quintil 4 | **38,9%** | **32,8%** | 24,1% | 6,7% | 2,0% | **6,1%** | 3,4% | 2,3% | 0,4% |
| Quintil 5 | **28,0%** | **25,8%** | 14,1% | 10,0% | 1,6% | **2,2%** | 3,3% | -0,9% | -0,2% |
| Total | **38,0%** | **33,4%** | **19,3%** | **11,4%** | **2,7%** | **4,6%** | **3,2%** | **1,2%** | **0,2%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

¿Cómo se articularon las dinámicas micro y macro sociales en este proceso? Entre 2003 y 2007, el aumento de los ingresos de fuente laboral fue más intenso entre los hogares de los quintiles más bajos de la distribución (Cuadro 7) y se debió a una articulación de dos procesos. Por una parte, el papel determinante –para todos los hogares, pero en especial para los de los quintiles inferiores– lo jugó el aumento del ingreso promedio por ocupado. Debe recordarse que la devaluación había implicado una importante reducción de ingresos, que fue recomponiéndose aceleradamente tras la crisis económica. Por otra parte, aumentó el número de ocupados promedio por hogar. Este aumento se inscribió en la recomposición de la demanda de empleo, principalmente de ocupaciones de baja calificación en el contexto de un “resurgimiento” de actividades económicas más protegidas por un nuevo esquema cambiario (Beccaria y Maurizio, 2012). Este comportamiento permite entender que el incremento del número de perceptores laborales haya sido más intenso entre los hogares de menores ingresos. Vale decir que, a diferencia de lo ocurrido en las fases previas, el tipo de crecimiento permitió que el mercado laboral fuera un mecanismo positivo en términos de oportunidades de bienestar para los hogares.

**Cuadro 8. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 2014-2007.**

En variación porcentual

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **29,6%** | **17,3%** | 18,8% | -1,3% | -0,3% | **12,3%** | 1,0% | 10,8% | 0,5% |
| Quintil 2 | **26,3%** | **19,9%** | 12,9% | 6,1% | 0,9% | **6,4%** | 1,3% | 4,8% | 0,4% |
| Quintil 3 | **8,6%** | **3,0%** | 7,1% | -3,8% | -0,3% | **5,7%** | 2,7% | 2,6% | 0,4% |
| Quintil 4 | **4,4%** | **1,8%** | 6,0% | -4,0% | -0,3% | **2,6%** | 0,8% | 1,7% | 0,1% |
| Quintil 5 | **-16,2%** | **-17,7%** | -11,0% | -7,7% | 1,0% | **1,4%** | -1,1% | 2,8% | -0,3% |
| Total | **0,7%** | **-3,0%** | **-0,7%** | **-2,3%** | **0,0%** | **3,7%** | **-0,1%** | **3,8%** | **0,0%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

El aumento del ingreso no laboral fue parejo entre los quintiles, si bien se concentró también en los más bajos de la distribución. El papel más dinámico en esta etapa lo desempeñó el ingreso medio por perceptor de este tipo de fuentes, en tanto que el número de perceptores se redujo levemente en los quintiles más bajos y subió en los quintiles medios. Este proceso tuvo que ver con la “salida” de beneficiarios que percibían ingresos por el Plan Jefas y Jefes (lo que afectó a los quintiles más bajos) y con el aumento del número de jubilados y pensionados por la “moratoria” implementada a partir de 2005 (que afectó a los hogares del segundo, tercer y cuarto quintil).

Entre 2007 y 2014, la reducción del ingreso por perceptor laboral y del número promedio de perceptores laborales por hogar a nivel agregado jugaron en detrimento del bienestar económico (Cuadro 8). Esta dinámica fue compensada por el aumento en el número de perceptores no laborales promedio por hogar, mientras que el ingreso por perceptor de este tipo de fuente no evidenció cambios significativos. Ahora bien, los hogares de los quintiles inferiores lograron un incremento de su ingreso laboral por encima del promedio, principalmente como efecto de un aumento en el ingreso por perceptor y del número de perceptores por hogar. En cambio, los hogares del quintil más alto vieron reducido su ingreso laboral, tanto por un menor número de ocupados promedio (aspecto que puede estar asociado más a una retracción en el tamaño medio de los hogares que a una reducción del esfuerzo laboral) como del ingreso por perceptor.

**Cuadro 9. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 2014-2003.**

En variación porcentual

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **140,7%** | **111,8%** | 73,5% | 18,7% | 19,7% | **28,9%** | 11,1% | 13,1% | 4,8% |
| Quintil 2 | **91,8%** | **75,2%** | 41,7% | 22,2% | 11,3% | **16,6%** | 4,1% | 10,2% | 2,3% |
| Quintil 3 | **53,0%** | **37,8%** | 35,0% | 2,0% | 0,9% | **15,3%** | 7,4% | 5,7% | 2,1% |
| Quintil 4 | **44,9%** | **35,2%** | 31,9% | 2,4% | 0,9% | **9,7%** | 4,4% | 4,2% | 1,1% |
| Quintil 5 | **7,2%** | **3,2%** | 1,5% | 1,6% | 0,0% | **4,1%** | 1,8% | 2,0% | 0,3% |
| Total | **39,0%** | **29,2%** | **18,5%** | **8,8%** | **2,0%** | **9,7%** | **3,0%** | **5,7%** | **1,0%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Los ingresos no laborales desempeñaron un papel muy significativo, especialmente en los quintiles inferiores, en términos de bienestar. Este proceso quedó explicado por el aumento del número de perceptores por hogar de este tipo de fuente, en tanto que el ingreso por perceptor de este tipo de fuente se mantuvo prácticamente inalterado. Este patrón recoge una diversidad de medidas de política social relevantes implementadas o expandidas en el período: la expansión de la cobertura jubilatoria, de las pensiones no contributivas (como se señaló en el capítulo 1) y, en particular, de un nuevo sistema de transferencias condicionadas de tipo *welfare*, la Asignación Universal por Hijo (Cuadro 8).

De manera que, durante el ciclo de políticas heterodoxas, los principales cambios observados en el acceso al bienestar fueron: (a) se incrementó sostenidamente el ingreso laboral entre 2003 y 2007, que perdió dinamismo en 2007-2014. Los procesos que impulsaron la recomposición del ingreso de esta fuente fueron el aumento de perceptores ocupados por hogar y, principalmente, el aumento del ingreso promedio por ocupado, en un contexto expansivo del mercado de trabajo urbano; (b) los ingresos no laborales jugaron un papel moderado en la recomposición inicial de las condiciones de vida familiares (2003-2007) para adquirir, posteriormente, un papel protagónico cuando el nivel de dinamismo del mercado laboral menguó (2007-2014). En esta fuente, a diferencia de lo ocurrido en el mercado de trabajo, el rol principal en la mejora del ingreso lo desempeñó el aumento de perceptores no laborales, antes que la mejora del ingreso por perceptor; (c) un aspecto sostenido durante todo el ciclo post-reformas fue que la mejora de los ingresos fue más intensa en los quintiles más bajos de la distribución.

Un balance del período 1974-2014

Al hacer un balance del período considerado, se advierte un conjunto de procesos sociales significativos. El ingreso familiar disponible se redujo considerablemente entre puntas, proceso asociado de manera directa a lo sucedido con el ingreso laboral (Cuadro 10).

**Cuadro 10. Cambio en el ingreso total familiar y contribución de cada fuente de ingreso según quintil de ingreso per cápita familiar. Gran Buenos Aires, 2014-1974.**

En variación porcentual

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|   | **ΔYTF** | **Ingreso Laboral** | **Ingreso No Laboral** |
| **Efecto ITF** | **rL** | **pL** | **rL\*pL** | **Efecto ITF** | **rNL** | **pNL** | **rNL\*pNL** |
| Quintil 1 | **-39,9%** | **-40,1%** | -47,6% | 17,0% | -9,5% | **0,3%** | -8,9% | 23,4% | -14,3% |
| Quintil 2 | **-34,1%** | **-34,0%** | -44,5% | 21,2% | -10,7% | **-0,1%** | -6,8% | 15,3% | -8,5% |
| Quintil 3 | **-40,9%** | **-38,5%** | -38,1% | -0,7% | 0,3% | **-2,4%** | -7,1% | 8,6% | -3,8% |
| Quintil 4 | **-39,4%** | **-39,4%** | -31,6% | -12,1% | 4,3% | **0,0%** | -3,4% | 4,8% | -1,5% |
| Quintil 5 | **-40,3%** | **-39,1%** | -31,5% | -11,7% | 4,2% | **-1,3%** | -3,4% | 3,0% | -0,9% |
| Total | **-39,3%** | **-38,4%** | **-38,5%** | **0,2%** | **-0,1%** | **-0,9%** | **-5,8%** | **9,2%** | **-4,3%** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

En particular, se redujo el ingreso medio por perceptor ocupado. En este contexto, fueron los hogares los que desplegaron un mayor esfuerzo económico para disponer de un mayor número de ocupados, lo que permitió compensar la dinámica regresiva del mercado de trabajo. Este proceso fue mucho más intenso entre los hogares de los quintiles inferiores, que debieron aumentar sensiblemente su número de ocupados promedio. En tanto, los ingresos no laborales cambiaron su fisonomía. Entre los quintiles más bajos, el aumento del número de perceptores no laborales pasó a jugar un papel crecientemente importante para garantizar el acceso al bienestar en un contexto adverso del mercado de trabajo. En cambio, el ingreso medio por perceptor de fuentes no laborales jugó un papel mucho menos relevante en la estructura socioeconómica.

**3.- Heterogeneidad estructural, mercado de trabajo y política social: los cambios en la desigualdad y su explicación**

En la sección anterior se evaluaron los cambios ocurridos en el ingreso familiar medio de los hogares del Gran Buenos Aires, considerando de modo articulado tanto el esfuerzo desplegado por los hogares como las retribuciones de mercado, de transferencias estatales y de otras fuentes no laborales obtenidas por las unidades domésticas. De este modo, desde la perspectiva propuesta, se analizó lo ocurrido con los ingresos por perceptor, por perceptor laboral y no laboral, así como en el número de perceptores de estas fuentes. El desarrollo hizo hincapié en las diferentes tendencias ocurridas al interior de la estructura quintílica y, por lo tanto, permitió ofrecer un marco de análisis para evaluar los distintos factores que incidieron en la desigualdad distributiva.

**Gráfica 1. Coeficiente de Gini del ingreso total familiar, del ingreso laboral y no laboral1. Gran Buenos Aires, 1974-2014.**



1 Siguiendo el criterio señalado en la sección previa, los ingresos laborales aquí considerados son netos de planes sociales de empleo. Mientras que, por el contrario, los ingresos no laborales incluyen dichos planes de empleo.

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Una primera aproximación al rol que jugaron los ingresos laborales y no laborales en la desigualdad surge de examinar los coeficientes de concentración de Gini de cada una de dichas fuentes (Gráfica 1). Por su predominancia en los presupuestos familiares, lo sucedido con los ingresos laborales resultó central para la evolución de la desigualdad general. En correspondencia con los hallazgos de otros estudios (Cruces y Gasparini, 2009; Judzkik, Trujillo y Villafañe, 2017), se observa que la desigualdad de ingresos laborales tendió a crecer a partir de mediados de los setenta y, especialmente, en los años noventa. En contraste, la desigualdad de ingresos laborales se redujo en los años post-reformas estructurales. La desigualdad de ingresos no laborales tuvo una tendencia diferente: también se incrementó a partir de los años setenta, pero los niveles de inequidad en esta fuente se estabilizaron a partir de los años noventa y no hubo cambios significativos en el plano agregado que traduce esta medida sintética[[4]](#footnote-4).

En este punto, la introducción de un modelo de descomposición del cambio del coeficiente de Gini ofrece elementos relevantes para entender cuáles fueron los procesos socioeconómicos –tanto laborales como referidos a la intervención social del Estado– que operaron detrás de las tendencias agregadas de la desigualdad e hicieron variar el patrón distributivo del ingreso familiar. El análisis se enriquece si, además de la desagregación empleada en la sección anterior entre ingresos laborales y no laborales, se busca una mayor especificación al interior de este tipo de fuentes. Retomando el planteo sobre la heterogeneidad estructural del sistema socio-ocupacional como elemento determinante de la distribución del ingreso –tal como se planteó en la Introducción y en el Capítulo 1 de este libro–, se distingue, dentro de los ingresos laborales, entre aquellos provenientes de ocupaciones en el *sector formal público y privado* y del *sector microempresario/informal*. En segundo lugar, dentro de los ingresos no laborales, se diferencia entre los recursos monetarios provenientes de *políticas sociales y sistema jubilatorio* y aquellos provenientes de *otras fuentes no laborales* (transferencias entre privados, rentas y utilidades, entre otros). Para responder a estos interrogantes, se retoma el método descomposición del coeficiente de Gini desarrollado por Leibbrandt, Woolard y Woolard (1996)[[5]](#footnote-5).

El método propuesto permite especificar el aporte que realizan diferentes fuentes de ingreso en el nivel de desigualdad total, así como también los comportamientos subyacentes que intervinieron en los cambios del patrón distributivo. El aporte que una determinada fuente de ingreso *k,* en un tiempo *t*, haga a la desigualdad general habrá de depender no sólo de cuánto participe ese tipo de ingreso en el ingreso total (Sk,t), sino también de cuán desigual sea la distribución del ingreso de esa fuente (Gk,t), y, por último, cuánto el ingreso generado en esa fuente se correlaciona ordinalmente con la posición relativa del hogar en la distribución general (Rk,t)[[6]](#footnote-6). En el primer componente, una concentración más *alta / baja* del ingreso en una fuente de ingreso habrá de favorecer una *mayor / menor* desigualdad en la distribución. En el segundo componente, cuanto *menos / más* equitativa sea la distribución del ingreso al interior de cada fuente, será *mayor / menor* el aporte que hará la fuente a la desigualdad general. Por último, cuanta mayor correlación *positiva / negativa* exista entre los ingresos por parte de una fuente y la distribución general, la fuente habrá de aportar de manera más *regresiva / progresiva* a la desigualdad.

El coeficiente de Gini familiar puede expresarse del siguiente modo:

 $G= \sum\_{k=1}^{k}(R\_{k}G\_{k}S\_{k}$) (1)

A partir de (1) y distinguiendo las fuentes de ingreso que son de interés aquí, el valor del coeficiente de Gini de ingresos de los hogares puede ser descompuesto de la siguiente forma:

*Gt*  = *DILt* + *DINLt* ,

*DILt* = D*ILSFt* + D*ILSPt* +D*ILSIt*,

*DINLt* = D*PSt* + *DOINLt*

*DPSt = DPEt + DPTICt + DJPt*

 (2)

*(t = 1974, 1988,……2014)*

En donde *G* representa el coeficiente de desigualdad de Gini de ingresos familiares. *DILt* simboliza la desigualdad generada por los ingresos del mercado de trabajo. Dicha desigualdad se descompone en aquella que proviene de ingresos monetarios de perceptores ocupados en el sector formal privado –*DILSFt*–, en el sector formal público –*DILSPt*–, y en el sector privado microempresario / informal –*DILSIt*–[[7]](#footnote-7). A su vez, *DINLt* representa la desigualdad proveniente de los ingresos no laborales. Esta última se desagregará en aquella desigualdad generada por recursos monetarios provenientes de políticas sociales y el sistema jubilatorio –D*PSt* – (entre las que se incluyen los programas de empleo –*DPEt* –, el conjunto de programas de transferencias de ingresos –*DPTIt* –y el sistema de jubilaciones y pensiones –*DJPt* –[[8]](#footnote-8)) y la desigualdad originada por otros ingresos no laborales –*DOINLt*–. El subíndice *t* simboliza el tiempo.

Este método no sólo constituye una herramienta útil para estimar el sentido y nivel en que cada una de las fuentes de ingresos contribuye a determinar el coeficiente de Gini, sino también para explicar de manera dinámica los factores distributivos subyacentes que están detrás de un determinado valor del índice y de sus cambios en el tiempo. Dado que la ecuación de descomposición asume la forma expresada en (1), según demuestra Cortes (2000), el cambio entre dos índices de Gini que expresen diferencias temporales, uno referido al tiempo *t* (Gt) y otro al tiempo *0* (G0), puede descomponerse de acuerdo con la siguiente ecuación[[9]](#footnote-9):

$∆G=G\_{t}-G\_{0}=\sum\_{k=1}^{k}R\_{0,k}G\_{0,k}S\_{0,k} [r k + g k + s k + r k\*g k + r k\*s k + g k\*s k + r k\*g k\*s k]$ (3)

*(k = 1, 2,...., K)*

*(t = 1974, 1988,……2014)*

Según la ecuación (3) la contribución de una determinada fuente al cambio general de la desigualdad estará determinada por: (i) los cambios en la correlación entre la distribución del ingreso familiar de un determinado origen con respecto a la distribución total del ingreso (R); (ii) el cambio en la concentración relativa del ingreso por parte de cada fuente considerada (S); (iii) los cambios que registre la desigualdad al interior de cada fuente (G); y (iv) el efecto de cada una de las correlaciones de primer y segundo orden entre estos factores. El factor común que reúne la suma (*R0,k G0,k S0,k*) representa la magnitud del aporte de cada una de estos factores a la formación del índice de Gini del ingreso familiar en el tiempo base[[10]](#footnote-10). Las variables *rk,, gk* y *sk* son las tasas de crecimiento lineales simples para cada fuente de la correlación de Gini, de los índices de intradesigualdad y de las participaciones de las fuentes en el ingreso monetario, respectivamente.

Fase final del modelo sustitutivo e inicio del ajuste ortodoxo (1974-1988)

Entre 1974 y 1988, el coeficiente de Gini del ingreso familiar en el Gran Buenos Aires pasó de 0,3662 a 0,4400 (Cuadro 11), un deterioro significativo que expresó los efectos del programa de ajuste militar y de los progresivos shocks que profundizaron la heterogeneidad estructural e incrementaron el desempleo. A lo largo de este período, si bien las distintas fuentes de ingresos consideradas incrementaron su contribución a la desigualdad en términos de puntos del Gini, la diferente intensidad de dichas variaciones entre los distintos tipos de ingreso alteró –aunque muy levemente– la composición de la desigualdad. Específicamente, se observó que el aporte relativo de los ingresos laborales al coeficiente de Gini se redujo levemente (pasando de 96,6% a 95,6%) mientras que aumentó la participación de los ingresos no laborales (3,4% a 4,4%).

La reducción del aporte relativo de los ingresos laborales se debió a la menor contribución de los ingresos reportados por las ocupaciones en el sector informal (22,5% a 21%). Por su parte, el incremento de la participación de los ingresos no laborales se explicó por el aumento exhibido en los ingresos por rentas, utilidades, remesas y préstamos familiares (1,8% a 2,8%) mientras que el aporte de ingresos provenientes de la seguridad social se mantuvo estable entre los años 1974 y 1988 (1,6%)[[11]](#footnote-11).

Más allá de estas variaciones en los aportes relativos, el aumento de 0,0738 puntos en el coeficiente de Gini –el más alto de toda la serie histórica– entre 1974 y 1988 estuvo ligado principalmente (en un 90,7% de dicho incremento) a lo ocurrido con los ingresos laborales y en menor medida (9,3%) con las fuentes no laborales. Al respecto, debe recordarse que el programa económico de la dictadura militar tuvo como uno de sus principales efectos el incremento de la inequidad salarial. Este aspecto había quedado recogido en la sección previa cuando se consideró la caída del ingreso por ocupado en los quintiles inferiores frente a la mejoría relativa de los ocupados de los quintiles más altos. Al mismo tiempo, se constata que tanto los ingresos provenientes del sector formal privado (77%) como los del sector micro/informal (13,7%) contribuyeron positivamente a la desigualdad, pero fueron los primeros los que desempeñaron el rol dominante. En relación con los ingresos no laborales, su comportamiento pro-inequidad provino principalmente de los ingresos de rentas y utilidades (7,5%), en tanto que el papel de aquellos originados en las políticas sociales y el sistema jubilatorio fue menor (1,7%).

**Cuadro 11.** **Coeficiente de Gini familiar, descomposición según aporte de cada fuente de ingreso y contribución de cada fuente al cambio. Gran Buenos Aires, 1974-1988.**

En puntos del coeficiente de Gini y porcentaje respecto al total.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|   | 1974Oct | 1980Oct | 1988Oct | 1974-1988 |
|   | Aporte | % | Aporte | % | Aporte | % | V. Abs. | % |
| **Ingresos laborales** | **0,3538** | **96,6** | **0,3884** | **89,8** | **0,4207** | **95,6** | **0,0669** | **90,7** |
| Sector formal público y privado | 0,2715 | 74,1 | 0,2755 | 63,7 | 0,3284 | 74,6 | 0,0569 | 77,0 |
| *Sector formal privado* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| *Sector público* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| Sector micro/informal | 0,0823 | 22,5 | 0,1129 | 26,1 | 0,0923 | 21,0 | 0,0101 | 13,7 |
| **Ingresos no laborales** | **0,0124** | **3,4** | **0,0439** | **10,2** | **0,0193** | **4,4** | **0,0069** | **9,3** |
| Ingresos de políticas sociales | 0,0058 | 1,6 | 0,0268 | 6,2 | 0,0071 | 1,6 | 0,0013 | 1,7 |
| *Planes de empleo* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| *Programas sociales* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| *Jubilaciones y pensiones* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| Otros ingresos no laborales | 0,0066 | 1,8 | 0,0171 | 4,0 | 0,0122 | 2,8 | 0,0056 | 7,6 |
| **Coeficiente de Gini familiar** | **0,3662** | **100,0** | **0,4322** | **100,0** | **0,4400** | **100,0** | **0,0738** | **100,0** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

El modelo de descomposición propuesto permite examinar qué factores intervinieron sobre los cambios en la desigualdad (Cuadro 12). Entre 1974 y 1988, los ingresos laborales redujeron su participación relativa en el ingreso familiar pero se volvieron crecientemente desiguales a su interior, lo que explica su contribución a la desigualdad general. Los ingresos provenientes de ocupaciones en el sector privado formal redujeron su participación en el ingreso total familiar, en tanto que se volvieron crecientemente desiguales y se correlacionaron con la distribución general de ingresos. Los ingresos del sector informal tuvieron un comportamiento inverso en términos de participación, pero también aumentaron su desigualdad interna y su correlación. Este fenómeno traduce dos procesos: el rol “amortiguador” que el sector informal desempeñó en los años ’80 en el mercado laboral y el hecho, destacado por la literatura, de que el sector informal no estaba únicamente asociado a la subsistencia (Beccaria, Carpio y Orsatti, 2000).

Por su parte, los ingresos no laborales aumentaron su correlación con la distribución general (R), comportamiento que fue mucho más acentuado en el caso de los ingresos provenientes de rentas, utilidades y otras fuentes[[12]](#footnote-12) que en el caso de los ingresos provenientes de política social y el sistema jubilatorio. En este punto, puede conjeturarse que la crisis del sistema previsional de mediados de los años ochenta y la homogeneización de la distribución de los haberes, podría explicar el reducido papel jugado por los del sistema previsional sobre la desigualdad. Precisamente, la reducción de la desigualdad interna de esta fuente (G) parece ofrecer elementos de juicio para corroborar esta hipótesis[[13]](#footnote-13).

**Cuadro 12. Descomposición del cambio absoluto del coeficiente de Gini familiar según fuente de ingresos. Área Gran Buenos Aires, 1974-1988.**

*Variación interanual en valores absolutos/puntos del coeficiente de Gini*

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | **Var. Gini** | **r** | **S** | **g** | **r\*s** | **r\*g** | **s\*g** | **r\*s\*g** |
| **Ingresos laborales** | **0,0669** | **0,0014** | **-0,0095** | **0,0769** | **0,0000** | **0,0003** | **-0,0021** | **0,0000** |
| Sector formal público y privado | 0,0569 | 0,0233 | -0,0117 | 0,0446 | -0,0010 | 0,0038 | -0,0019 | -0,0002 |
| *Sector formal privado* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| *Sector público* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| Sector micro/informal | 0,0101 | 0,0076 | 0,0009 | 0,0013 | 0,0001 | 0,0001 | 0,0000 | 0,0000 |
| **Ingresos no laborales** | **0,0069** | **0,0041** | **0,0023** | **-0,0002** | **0,0008** | **-0,0001** | **0,0000** | **0,0000** |
| Políticas sociales y sist. jubilatorio | 0,0013 | 0,0005 | 0,0009 | -0,0002 | 0,0001 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |
| *Planes de empleo* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| *Progr. transf de ingresos* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| Otros no laborales | 0,0056 | 0,0019 | 0,0028 | 0,0000 | 0,0008 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |
|   | **0,0738** |   |   |   |   |   |   |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

En resumen, durante estos años, tanto los ingresos laborales como los no laborales contribuyeron a aumentar la desigualdad, pero los primeros tuvieron un rol dominante. El principal factor explicativo de la mayor desigualdad en el Gran Buenos Aires fue que los ingresos laborales provenientes del sector formal se hicieron más inequitativos y, además, aumentaron su correlación con la distribución general. Los ingresos provenientes del sector micro-informal también aportaron a la desigualdad, principalmente por una mayor correlación con la distribución general.

Reformas estructurales bajo un régimen de convertibilidad (1988-2003)

Durante estos años, en los que se desarrolló el programa de reformas de carácter ortodoxo enmarcadas en el denominado “Consenso de Washington”, la apertura comercial y la desregulación económica volvieron a profundizar los desajustes estructurales y, de manera más general, desfavorecieron la creación de empleo (véase el capítulo 1). Expresión de este proceso fue la evolución seguida por el coeficiente de Gini familiar, que pasó de 0,440 a 0,4867 (Cuadro 13). El aporte absoluto tanto de las fuentes laborales como no laborales a la desigualdad se incrementó entre 1988 y 2003. Sin embargo, cambió sensiblemente el aporte relativo de estas fuentes: los procesos vinculados con el mercado de trabajo redujeron su importancia de manera importante (pasando de 95,6% en 1988 a representar el 91,8% del coeficiente de Gini en mayo de 2003), mientras que lo inverso se verificó en el caso de los ingresos no laborales (4,4% a 8,2%).

Ahora bien, la reducción del aporte relativo de las fuentes laborales al coeficiente de Gini se debió, principalmente, a la retracción verificada por los ingresos provenientes del sector micro/informal (21% a 17,3% entre 1988 y 2003). En contraste, el aporte de los ingresos del sector privado formal se mantuvo casi inalterado (74,6% y 74,4% entre puntas del período). Con respecto a los ingresos no laborales, cabe destacar el comportamiento de los ingresos provenientes de políticas sociales y sistema jubilatorio, que pasaron de una participación relativa del 1,6% en el nivel del Gini en el año 1988 a representar el 4,1% de la desigualdad existente en el 2003.

**Cuadro 13.** **Coeficiente de Gini familiar, descomposición según aporte de cada fuente de ingreso y contribución de cada fuente al cambio. Gran Buenos Aires, 1988-2003.**

En puntos del coeficiente de Gini y porcentaje respecto al total.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|   | 1988 | 1998 | 2003 (m) | 1988-2003 (m) |
|   | Aporte | % | Aporte | % | Aporte | % | V. Abs. | % |
| **Ingresos laborales** | **0,4207** | **95,6** | **0,4518** | **94,7** | **0,4466** | **91,8** | **0,0259** | **55,5** |
| Sector formal público y privado | 0,3284 | 74,6 | 0,3618 | 75,9 | 0,3623 | 74,4 | 0,0339 | 72,6 |
| *Sector formal privado* | *-* | *-* | *0,2861* | *60,0* | *0,2719* | *55,9* | - | - |
| *Sector público* | *-* | *-* | *0,0757* | *15,9* | *0,0903* | *18,6* | - | - |
| Sector micro/informal | 0,0923 | 21,0 | 0,0900 | 18,9 | 0,0844 | 17,3 | -0,0080 | -17,1 |
| **Ingresos no laborales** | **0,0193** | **4,4** | **0,0251** | **5,3** | **0,0401** | **8,2** | **0,0208** | **44,5** |
| Ingresos de políticas sociales | 0,0071 | 1,6 | 0,0131 | 2,7 | 0,0201 | 4,1 | 0,0129 | 27,7 |
| *Planes de empleo* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| *Programas sociales* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| *Jubilaciones y pensiones* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | *-* | - | - |
| Otros ingresos no laborales | 0,0122 | 2,8 | 0,0120 | 2,5 | 0,0200 | 4,1 | 0,0078 | 16,8 |
| **Coeficiente de Gini familiar** | **0,4400** | **100,0** | **0,4770** | **100,0** | **0,4867** | **100,0** | **0,0467** | **100,0** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Como resultado de estos cambios, una parte importante del incremento de 0,0467 puntos del coeficiente de Gini familiar verificado entre 1988 y 2003 estuvo vinculada, a nivel agregado, a procesos externos al mercado de trabajo. Específicamente, sólo un 55,7% se explicó por procesos relativos a la estructura ocupacional (Cuadro 13)[[14]](#footnote-14). No obstante, se registraron dos efectos inversos: los ingresos provenientes de ocupaciones en el sector formal privado aportaron significativamente a la desigualdad (72,6%), en tanto que los ingresos provenientes de ocupaciones en el sector informal tuvieron un papel opuesto (-17,1%), que “amortiguó” el efecto desigualador del sector formal. En relación con los ingresos no laborales, se observó que los ingresos provenientes de políticas sociales y del sistema jubilatorio explicaron el 27,7% del incremento de la desigualdad.

Se describió anteriormente el comportamiento adverso que el mercado de trabajo tuvo para los hogares durante los años de reforma estructural. Los ingresos laborales aumentaron su contribución a la desigualdad, principalmente, porque se volvieron más inequitativos (Cuadro 14). Este proceso afectó, en particular, a los ingresos provenientes de ocupaciones en el sector formal privado. Es decir que, durante estos años, continuó un proceso precedente, que consistió en la expansión de desigualdades internas en el mercado laboral. Este proceso ya había sido advertido al señalar el desigual ritmo de mejora que tuvieron los ingresos por perceptor ocupado según la distribución quintílica del ingreso. Los ingresos provenientes del sector micro/informal tuvieron una contribución “compensadora” de la desigualdad que derivó, principalmente, de su deterioro en términos de participación en el ingreso familiar. Es decir que, durante los años de reforma, el sector informal contribuyó a la equidad debido al deterioro de actividades que, hasta los años ochenta, habían resultado lucrativas, y no por ganancias en productividad que llevaran a la convergencia sectorial (Salvia y Vera, 2013). Por último, los ingresos no laborales nuevamente –al igual que había ocurrido en la etapa anterior– aumentaron su correlación con la distribución general (R). Sin embargo, esta tendencia operó sólo en el caso de los ingresos provenientes de políticas sociales y sistema jubilatorio. Es decir que, durante una fase en que primaron los procesos de reformas estructurales, a la vez que la generación de recursos quedó cada vez más en correspondencia con el “libre” funcionamiento de los mercados, la percepción de haberes previsionales prevaleció en aquellos hogares mejor posicionados en la estructura distributiva. El cambio del sistema previsional –su privatización y el deterioro del sistema de reparto– condujo a un incremento de la desigualdad que impactó sobre la inequidad a nivel agregado[[15]](#footnote-15).

**Cuadro 14. Descomposición del cambio absoluto del coeficiente de Gini familiar según fuente de ingresos. Área Gran Buenos Aires, 1988-2003.**

*Variación interanual en valores absolutos/puntos del coeficiente de Gini*

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  | **Var. Gini** | **r** | **S** | **g** | **r\*s** | **r\*g** | **s\*g** | **r\*s\*g** |
| **Ingresos laborales** | **0,0259** | **-0,0084** | **-0,0238** | **0,0623** | **0,0005** | **-0,0012** | **-0,0035** | **0,0001** |
| Sector formal público y privado | 0,0339 | 0,0125 | -0,0097 | 0,0313 | -0,0004 | 0,0012 | -0,0009 | 0,0000 |
| *Sector formal privado* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| *Sector público* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| Sector micro/informal | -0,0080 | 0,0003 | -0,0107 | 0,0027 | 0,0000 | 0,0000 | -0,0003 | 0,0000 |
| **Ingresos no laborales** | **0,0208** | **0,0124** | **0,0062** | **-0,0008** | **0,0040** | **-0,0005** | **-0,0003** | **-0,0002** |
| Políticas sociales y sist. jubilatorio | 0,0129 | 0,0113 | 0,0005 | 0,0001 | 0,0009 | 0,0001 | 0,0000 | 0,0000 |
| *Planes de empleo* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| *Progr.transf de ingresos* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* | *--* |
| Otros no laborales | 0,0078 | -0,0045 | 0,0215 | -0,0007 | -0,0080 | 0,0003 | -0,0012 | 0,0004 |
|   | **0,0467** |  |   |   |   |   |   |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

En suma, el aumento de la desigualdad durante el ciclo de reformas estructurales quedó explicado por procesos de mercado de trabajo y de factores externos. Un papel central le correspondió a una nueva etapa de inequidad en el ingreso laboral, especialmente de aquel proveniente del sector formal, lo que estuvo asociado a un incremento de las primas por calificación en contexto de intensificación del cambio tecnológico. El sector micro-informal aportó a la igualdad, pero por razones opuestas a un proceso auténtico de convergencia socioeconómica: por su empobrecimiento relativo y menor participación en el ingreso. Finalmente, los ingresos provenientes de políticas sociales –con la participación de los ingresos por jubilaciones y pensiones– ganaron participación y aumentaron su correlación con la distribución general, propendiendo a la mayor inequidad.

Crecimiento bajo políticas heterodoxas (2003-2014)

A diferencia de los períodos previos, este ciclo fue el primero en el cual el coeficiente de desigualdad de Gini tuvo un comportamiento decreciente, pasando de 0,4753 a 0,3851 (Cuadro 15). Este proceso estuvo muy influido por la recuperación de los principales indicadores del mercado de trabajo, una activa política laboral y de ingresos y una expansión de los diferentes componentes del sistema de política social y previsional (capítulo 1).

Entre 2003 y 2007, descendió el aporte absoluto tanto de los ingresos laborales como no laborales a la desigualdad. En términos relativos, volvió a crecer el aporte de las fuentes laborales en detrimento de las no laborales (93,1% a 95,5% frente a 6,9% y 4,5%, respectivamente), lo que expresó la recomposición del mercado de trabajo durante este período. La recomposición de la contribución de los ingresos laborales a la desigualdad se debió, principalmente, al mayor aporte que hicieron los ingresos provenientes del sector micro-informal (17,8% a 20,6%) y del sector público (16,1% a 19,1%), frente a una reducción de la contribución de los ingresos del sector privado formal (59,3% a 55,8%). Por su parte, los ingresos no laborales redujeron su contribución debido al menor aporte de los ingresos de políticas sociales, especialmente de jubilaciones y pensiones.

Como correlato de estos cambios en la composición del coeficiente de Gini, entre 2003 y 2007 se modificó el rol de cada fuente en el cambio de la desigualdad. En este período, la reducción de 0,0336 puntos del coeficiente de Gini se explicó, en un 61,7%, por la contribución de los ingresos laborales, y un 38,4% por lo ocurrido con los ingresos no laborales. Ahora bien, los ingresos provenientes del sector público y del sector micro-informal contribuyeron a un aumento de la desigualdad (23,8% y 19,5%), en tanto que los provenientes del sector privado formal más que compensaron esta dinámica y propendieron a una mayor igualdad. Las jubilaciones y pensiones tuvieron un papel destacado en esta evolución y participaron intensamente en la reducción de la desigualdad (Cuadro 15).

**Cuadro 15.** **Coeficiente de Gini familiar, descomposición según aporte de cada fuente de ingreso y contribución de cada fuente al cambio. Gran Buenos Aires, 2014-2003.**

En puntos del coeficiente de Gini y porcentaje respecto al total.

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | 2003 | 2007 | 2014 | 2003 (IV)-2007 | 2007-2014 |
|   | Aporte | % | Aporte | % | Aporte | % | V. Abs. | % | V. Abs. | % |
| **Ingresos laborales** | **0,4426** | **93,1** | **0,4219** | **95,5** | **0,3637** | **94,4** | **-0,0207** | **61,7** | **-0,0582** | **102,9** |
| Sector formal público y privado | 0,3582 | 75,4 | 0,3309 | 74,9 | 0,3009 | 78,1 | -0,0273 | 81,2 | -0,0300 | 53,0 |
| *Sector formal privado* | *0,2817* | *59,3* | *0,2464* | *55,8* | *0,2039* | *53,0* | *-0,0353* | *105,0* | *-0,0425* | *75,2* |
| *Sector público* | *0,0764* | *16,1* | *0,0844* | *19,1* | *0,0970* | *25,2* | *0,0080* | *-23,8* | *0,0126* | *-22,2* |
| Sector micro/informal | 0,0844 | 17,8 | 0,0910 | 20,6 | 0,0627 | 16,3 | 0,0066 | -19,5 | -0,0283 | 50,0 |
| **Ingresos no laborales** | **0,0327** | **6,9** | **0,0198** | **4,5** | **0,0215** | **5,6** | **-0,0129** | **38,4** | **0,0017** | **-3,0** |
| Ingresos de políticas sociales | 0,0176 | 3,7 | -0,0002 | 0,0 | 0,0103 | 2,7 | -0,0178 | 53,0 | 0,0105 | -18,5 |
| *Planes de empleo* | *-0,0039* | *-0,8* | *-0,0003* | *-0,1* | *0,0001* | *0,0* | *0,0036* | *-10,6* | *0,0004* | *-0,6* |
| *Programas sociales* | *-0,0013* | *-0,3* | *-0,0008* | *-0,2* | *-0,0018* | *-0,5* | *0,0005* | *-1,4* | *-0,0011* | *1,9* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *0,0228* | *4,8* | *0,0009* | *0,2* | *0,0121* | *3,1* | *-0,0218* | *65,0* | *0,0112* | *-19,8* |
| Otros ingresos no laborales | 0,0150 | 3,2 | 0,0199 | 4,5 | 0,0111 | 2,9 | 0,0049 | -14,6 | -0,0088 | 15,6 |
| **Coeficiente de Gini familiar** | **0,4753** | **100,0** | **0,4416** | **100,0** | **0,3851** | **100,0** | **-0,0336** | **100,0** | **-0,0566** | **100,0** |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Entre 2003 y 2007, los ingresos laborales provenientes del sector formal privado contribuyeron a una reducción de la desigualdad principalmente porque redujeron su desigualdad interna y redujeron su correlación con la distribución general (Cuadro 16). Es decir que, en estos años, se interrumpió un proceso prevaleciente, caracterizado por la expansión de la inequidad interna de ingresos en el sector más estructurado de la economía. En contraste, los ingresos del sector público contribuyeron a aumentar la desigualdad, por su mayor correlación con la distribución general y su mayor participación en el ingreso. Los ingresos del sector micro-informal aportaron a la desigualdad centralmente porque incrementaron su correlación con la distribución general, lo que se debió a una recomposición de ingresos en este sector durante los años de salida de la crisis 2002-2003.

Por su parte, los ingresos de políticas sociales contribuyeron significativamente a la reducción de la desigualdad, pero este proceso no fue homogéneo (Cuadro 16). Los planes de empleo y las transferencias de ingresos mantuvieron una contribución negativa al coeficiente de Gini (Cuadros AE6 y AE7) en 2003 y 2007, pero dicha contribución se redujo en el tiempo. Esto implicó –en términos de análisis dinámico– que no contribuyeran positivamente a la reducción del coeficiente de Gini[[16]](#footnote-16). Ello se debió a que, entre 2003 y 2007, los planes de empleo[[17]](#footnote-17) y los programas de transferencias monetarias perdieron peso en el ingreso familiar y se concentraron menos en los más pobres (perdieron focalización), aumentando su correlación con la distribución general (Cuadros AE6 y AE7).

Los ingresos por jubilaciones y pensiones contribuyeron a reducir la desigualdad de manera muy importante, y lo hicieron, principalmente, porque redujeron su correlación con la distribución general. Esto estuvo asociado a que durante la fase de políticas heterodoxas tuvo lugar –siguiendo a Danani y Beccaria (2013)– un proceso de contra-reforma del sistema previsional, uno de cuyos hitos fue la “moratoria” previsional a partir de 2005. Además, tuvo lugar un mayor aumento relativo de las prestaciones mínimas, lo que produjo la reducción de la distancia entre éstas y las jubilaciones de mayor ingreso (Bertranou et al., 2012). El resto de los ingresos no laborales contribuyó a aumentar la desigualdad, tanto por una correlación más alta con la distribución general como por una mayor participación en el ingreso familiar.

**Cuadro 16. Descomposición del cambio absoluto del coeficiente de Gini familiar según fuente de ingresos. Área Gran Buenos Aires, 2007-2003.**

*Variación interanual en valores absolutos/puntos del coeficiente de Gini*

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  | **Var. Gini** | **r** | **S** | **g** | **r\*s** | **r\*g** | **s\*g** | **r\*s\*g** |
| **Ingresos laborales** | **-0,0207** | **0,0033** | **0,0073** | **-0,0306** | **0,0001** | **-0,0002** | **-0,0005** | **0,0000** |
| Sector formal público y privado | -0,0273 | -0,0093 | 0,0077 | -0,0256 | -0,0002 | 0,0007 | -0,0005 | 0,0000 |
| *Sector formal privado* | *-0,0353* | *-0,0194* | *-0,0004* | *-0,0166* | *0,0000* | *0,0011* | *0,0000* | *0,0000* |
| *Sector público* | *0,0080* | *0,0013* | *0,0079* | *-0,0012* | *0,0001* | *0,0000* | *-0,0001* | *0,0000* |
| Sector micro/informal | 0,0066 | 0,0055 | 0,0004 | 0,0006 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |
| **Ingresos no laborales** | **-0,0129** | **-0,0112** | **-0,0026** | **-0,0001** | **0,0009** | **0,0000** | **0,0000** | **0,0000** |
| Políticas sociales y sist. jubilatorio | -0,0178 | -0,0178 | -0,0028 | -0,0002 | 0,0028 | 0,0002 | 0,0000 | 0,0000 |
| *Planes de empleo* | *0,0036* | *0,0023* | *0,0032* | *-0,0003* | *-0,0019* | *0,0002* | *0,0002* | *-0,0001* |
| *Progr.transf de ingresos* | *0,0005* | *0,0002* | *0,0003* | *0,0000* | *-0,0001* | *0,0000* | *0,0000* | *0,0000* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *-0,0218* | *-0,0217* | *-0,0021* | *-0,0010* | *0,0020* | *0,0010* | *0,0001* | *-0,0001* |
| Otros no laborales | 0,0049 | 0,0010 | 0,0037 | 0,0000 | 0,0002 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |
|   | -0,0336 |   |   |   |   |   |   |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

Entre 2007 y 2014, se redujo el aporte absoluto de los ingresos laborales a la desigualdad, en tanto que se incrementó la contribución de los ingresos no laborales (Cuadro 15). En términos relativos, cayó la contribución de los ingresos laborales al Gini y se incrementó –de manera consecuente– la contribución de los no laborales. La leve reducción del aporte relativo de las fuentes laborales obedeció a una reducción de la contribución de los ingresos provenientes del sector formal (55,8% a 53%) y del sector informal (20,6% a 16,3%), en tanto que los del sector público incrementaron su contribución (19,1% a 25,2%). La mayor contribución de los ingresos no laborales, en tanto, se debió a una mayor participación de los ingresos por jubilaciones y pensiones 0,2% a 3,1%).

Una consecuencia de estos cambios relativos en la contribución de cada fuente de ingreso al coeficiente de Gini fue el efecto que tuvieron sobre el cambio de la desigualdad. En la reducción de 0,0566 puntos del coeficiente de Gini entre 2007 y 2014, los ingresos provenientes del sector formal privado nuevamente tuvieron un papel significativo (explicaron 75% de la caída del coeficiente), en tanto que ahora también los ingresos del sector micro-informal aportaron a una menor desigualdad (50%). Los ingresos del sector público mantuvieron su comportamiento pro-inequidad (Cuadro 15). En contraste, los ingresos del sistema de jubilaciones y pensiones pasaron a tener, entre 2007 y 2014, un papel negativo en términos de la desigualdad (19,8%), y los ingresos por transferencias monetarias tuvieron un papel positivo, aunque de escasa magnitud, en la reducción del coeficiente de Gini.

Entre 2007 y 2014, los ingresos del sector formal privado aportaron a la reducción de la desigualdad por una menor correlación con la distribución general y una menor inequidad interna, lo que significa que la reducción de las “primas” por calificación se mantuvo en esta etapa y que aumentaron relativamente más los ingresos de los estratos más bajos de la distribución (Beccaria y Maurizio, 2012). En contraste, el sector micro-informal aportó a una reducción de la desigualdad pero, principalmente, porque perdió peso en el ingreso familiar y redujo su correlación con la distribución. Es decir que cabe inferir un proceso de empobrecimiento relativo de este sector en esta etapa del ciclo económico. Por último, el sector público aportó positivamente a la desigualdad, tanto porque siguió ganando participación en el ingreso, como por la mayor correlación de esta fuente con la distribución general.

**Cuadro 17. Descomposición del cambio absoluto del coeficiente de Gini familiar según fuente de ingresos. Área Gran Buenos Aires, 2014-2007.**

*Variación interanual en valores absolutos/puntos del coeficiente de Gini*

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  | **Var. Gini** | **r** | **S** | **g** | **r\*s** | **r\*g** | **s\*g** | **r\*s\*g** |
| **Ingresos laborales** | **-0,0582** | **-0,0135** | **-0,0178** | **-0,0296** | **0,0006** | **0,0009** | **0,0013** | **0,0000** |
| Sector formal público y privado | -0,0300 | -0,0100 | -0,0009 | -0,0197 | 0,0000 | 0,0006 | 0,0001 | 0,0000 |
| *Sector formal privado* | *-0,0425* | *-0,0199* | *-0,0091* | *-0,0160* | *0,0007* | *0,0013* | *0,0006* | *0,0000* |
| *Sector público* | *0,0126* | *0,0032* | *0,0091* | *-0,0001* | *0,0003* | *0,0000* | *0,0000* | *0,0000* |
| Sector micro/informal | -0,0283 | -0,0191 | -0,0120 | 0,0004 | 0,0025 | -0,0001 | -0,0001 | 0,0000 |
| **Ingresos no laborales** | **0,0017** | **-0,0011** | **0,0045** | **-0,0012** | **-0,0002** | **0,0001** | **-0,0003** | **0,0000** |
| Políticas sociales y sist. jubilatorio | 0,0105 | 0,0080 | -0,0001 | 0,0000 | 0,0032 | -0,0005 | 0,0000 | -0,0002 |
| *Planes de empleo* | *0,0004* | *0,0003* | *-0,0001* | *0,0000* | *0,0001* | *0,0000* | *0,0000* | *0,0000* |
| *Progr.transf de ingresos* | *-0,0011* | *0,0001* | *-0,0014* | *0,0000* | *0,0002* | *0,0000* | *0,0001* | *0,0000* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *0,0112* | *0,0084* | *0,0003* | *0,0000* | *0,0029* | *-0,0003* | *0,0000* | *-0,0001* |
| Otros no laborales | -0,0088 | -0,0048 | -0,0053 | -0,0001 | 0,0013 | 0,0000 | 0,0000 | 0,0000 |
|   | -0,0565 |   |   |   |   |   |   |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

En el caso de los ingresos no laborales, la contribución positiva a la desigualdad tuvo que ver, centralmente, con un aumento de la correlación de esta fuente con la distribución general, lo que se debió principalmente a lo sucedido con las jubilaciones y pensiones. Los ingresos de programas de transferencias monetarias condicionadas tuvieron un papel positivo en la reducción de la desigualdad, tanto porque redujeron su desigualdad interna como porque aumentaron su participación en el ingreso (Cuadros AE7 y AE8). Nuevamente, los planes de empleo no contribuyeron positivamente al cambio en la desigualdad. Ello se debió, principalmente, a una mayor correlación con la distribución general de los ingresos (Cuadro 17 y Cuadros AE7 y AE8)[[18]](#footnote-18).

En resumen, la reducción de la desigualdad durante el período de políticas heterodoxas se centró en una articulación de procesos vinculados con el mercado de trabajo y con la intervención social del Estado. A nivel del mercado de trabajo, el sector privado formal contribuyó a reducir la desigualdad, principalmente como resultado de la menor inequidad interna de estos ingresos y su menor correlación con la distribución general, mientras que el sector público contribuyó negativamente, propiciando una mayor desigualdad. El sector micro-informal tuvo un comportamiento diferencial según la fase del ciclo, pero aportó a una reducción de la desigualdad por su pérdida de ingresos y su menor correlación con la distribución. Por su parte, los ingresos de políticas sociales propendieron a una menor desigualdad. En esta dirección, fue clave el papel progresivo jugado por la expansión del sistema de jubilaciones y pensiones y por los programas de transferencias monetarias condicionadas (como la Asignación Universal por Hijo).

**4.- Síntesis de hallazgos y reflexiones finales**

Este capítulo centró sus preocupaciones en el análisis de los cambios ocurridos en las características de la estructura distributiva y en el nivel de desigualdad de ingresos de los hogares del Gran Buenos Aires, y buscó describir los factores que incidieron en los mismos durante distintos períodos político-económicos. Se partió del supuesto de que los cambios en el patrón de distribución del ingreso deben entenderse reconociendo las mediaciones generadas por el mercado laboral, las políticas públicas y las estrategias de los hogares.

En un contexto de desindustrialización e incremento de los niveles de desempleo y subempleo que tuvo lugar entre mediados de los años setenta y fines de los años ochenta (1974-1988), se evidenciaron cambios regresivos sobre la estructura productiva y el mercado de trabajo que repercutieron en los ingresos familiares. Se observó que, en esta fase, el deterioro socioeconómico experimentado por los hogares estuvo muy ligado a la retracción absoluta de los ingresos de los ocupados, significativamente más intensa en los estratos más bajos de la estructura social. El análisis de descomposición del coeficiente de Gini implementado permitió advertir que el importante y sostenido incremento de la desigualdad distributiva, se explicó fundamentalmente porque los ingresos laborales se hicieron más inequitativos, siendo dominante al respecto lo ocurrido con los ingresos provenientes del sector formal público y privado.

En segundo término, la reestructuración económica bajo el ciclo neoliberal tuvo un fuerte impacto sobre el mercado laboral, en términos de intensificación de la heterogeneidad estructural, aumento de la precariedad y baja demanda de empleo. En este contexto, la década de reformas (1988-2003) reconoce dos etapas diferenciadas. Inicialmente, hasta 1998, el volumen de ingresos laborales y no laborales exhibió una significativa recuperación, mucho más intensa entre los quintiles más altos. El principal papel de la recomposición, en esta etapa, estuvo en los ingresos medios por perceptor ocupado. En una segunda etapa (1998 y 2003), la economía entró en una fase recesiva, y nuevamente los ingresos laborales declinaron, más intensamente en los estratos más bajos. Un papel compensador importante lo desempeñó, en esta etapa crítica, la expansión del ingreso no laboral en el quintil más bajo, asociada a la implementación del Plan Jefas y Jefes de Hogar.

Al evaluar los factores subyacentes al aumento de la desigualdad durante el ciclo de reforma estructural –a través del ejercicio de descomposición de Gini propuesto–, se evidenció que los ingresos laborales descendieron su aporte al coeficiente de Gini mientras que, por otro lado, los ingresos no laborales actuaron en el sentido contrario. Al examinar lo ocurrido en el mercado de trabajo, se advirtió sobre la intensificación de la heterogeneidad estructural promovida por el ciclo de reformas: en tanto que los ingresos del sector formal promovieron intensamente la desigualdad (por su mayor inequidad interna), los ingresos del sector informal compensaron este proceso por el empobrecimiento que atravesaron estas ocupaciones. A estos procesos se añade lo ocurrido con los ingresos no laborales: ganaron participación en el ingreso familiar, pero aumentaron su correlación con la distribución general, propendiendo a la mayor inequidad.

La etapa de crecimiento bajo políticas heterodoxas (2003-2014) dio lugar a una reversión en la tendencia ascendente de la desigualdad distributiva iniciada en los años setenta. En el caso aquí analizado, la trama de factores macro y micro sociales que dio lugar a este proceso supuso: (i) una demanda laboral que incluyó posiciones de baja calificación permitió a los hogares volcar un mayor número de ocupados al mercado de trabajo; (ii) tras un punto de partida muy bajo (resultante de la devaluación en 2002), fue posible que los ingresos promedio por ocupado se incrementaran sostenidamente; (iii) la modificación del sistema de política social que extendió su cobertura amplió las oportunidades de los hogares de incrementar su número de perceptores en estas fuentes; (iv) en contraste con lo sucedido en las fases anteriores, el incremento del número de perceptores y del ingreso medio por ocupado fue mayor en los estratos más bajos

A través de la mirada sintética que ofrece la descomposición del coeficiente de Gini, pudieron advertirse rasgos complementarios. Los ingresos de fuentes laborales redujeron su contribución absoluta a la desigualdad en esta etapa. Pero esto no fue un proceso homogéneo. Los ingresos provenientes del sector formal aportaron a la reducción de la desigualdad por su menor inequidad interna. Los ingresos del sector informal aportaron a la reducción de la desigualdad, pero por pérdida relativa de ingresos y menor correlación con la distribución general. En tanto, los ingresos del sector público aportaron sostenidamente al aumento de la desigualdad. Entre 2003 y 2014, el descenso del aporte de los ingresos no laborales devino principalmente de la disminución de la correlación de los ingresos por políticas sociales y sistema jubilatorio con la distribución general, lo que tuvo que ver con la mayor cobertura previsional y su mayor homogeneidad, así como con el crecimiento del gasto en programas de asistencia social y seguridad social no contributiva.

En términos de balance histórico, los datos presentados revelan que el patrón de distribución de ingresos de los hogares del Gran Buenos Aires continúa siendo más regresivo aún que los niveles alcanzados a mediados de los años setenta. Esto da cuenta de un particular proceso de empobrecimiento y polarización de la estructura social entre los años 1974 y 2014 que parece encontrar un “piso estructural” difícil de revertir de manera significativa y sostenida. El factor explicativo central de esta dinámica parece encontrarse en el deterioro que registraron las retribuciones laborales y no laborales de los hogares, incluyendo entre estas últimas a las políticas sociales. La evidencia presentada en este capítulo ha permitido dar cuenta, entre otros aspectos, de algunos de los límites que enfrentan las políticas sociales para resolver por sí solas las desigualdades estructurales que genera el sistema productivo y el mercado de trabajo. En varias oportunidades durante el período estudiado, tales intervenciones sociales parecen haber tendido a operar principalmente como mecanismos compensatorios de aquellas. La modificación del patrón de distribución de ingresos laborales emerge ser un mecanismo fundamental en las posibilidades de alcanzar mayores niveles de bienestar y convergencia social.

**6.- Bibliografía citada**

Agú, E. (2015) ¿En qué medida colaboraron los cambios normativos del SIPA para disminuir la desigualdad de ingresos entre los adultos mayores?, Ponencia a las *VIII Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani*.

Altimir, O.; Beccaria, L.A. y González Rozada, M. (2002) ‘Distribución del ingreso en la Argentina, 1974-2000’, Cepal 78: 53-82.

Arza, C. (2010). “La política previsional: de la estratificación ocupacional a la individualización de los beneficios”, en: S. Torrado (dir.): *El costo social del ajuste. Argentina (1976-2002)*, T. 2, pp. 257-300, Buenos Aires: EDHASA.

Basualdo, E. (2010) *Estudios de historia económica argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Bertranou, F., Cetrángolo, O., Grushka, C. y Casanova, L. (2012). “Más allá de la privatización y la reestatización del sistema previsional de Argentina: cobertura, fragmentación y sostenibilidad”. *Desarrollo Económico*, 52 (205), pp. 3-30.

Cortés, F. (2000), *La distribución de la riqueza en México en épocas de estabilización y reformas económicas*. México D. F.: M. A. Porrua Grupo Editorial. Cortés, 2000

Cortés, R. y Marshall, A. (1991). “Estrategias económicas, intervención social del Estado y regulación de la fuerza de trabajo”. *Estudios del trabajo*, 1, pp. 21-46.

Cruces, G., y Gasparini, L. (2009). “Los determinantes de los cambios en la desigualdad de ingresos en Argentina”, Documentos de Trabajo sobre Políticas Sociales 5, Banco Mundial: Buenos Aires

Cruces, G. y L. Gasparini (2009), “Desigualdad en Argentina. Una revisión de la evidencia empírica”, en Desarrollo Económico Nº 192, vol. 42, enero-marzo 2009, IDES, Buenos Aires.

Curcio, J. y Beccaria, A. (2013). “Sistema de Seguridad Social y mercado de trabajo. Evolución de la cobertura en la Argentina entre 1990 y 2010”, en: C. Danani y S. Hintze (coords.) *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina (1990-2010)*, tomo 1, Los Polvorines, UNGS.

Danani, C y Beccaria, A (2013), “La (contra) reforma previsional argentina 2004-2008: aspectos institucionales y político-culturales del proceso de transformación de la protección”, en Danani, C y S. Hintze (coords), *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina (1990-2010)*, tomo 1, Los Polvorines, UNGS.

Donza, E. (2015). “Cambios en las capacidades de consumo en la estructura social urbana” En Lindenboim, J. y Salvia, A. (coords.), *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina, 2002-2014*, Buenos Aires: EUDEBA.

Groisman, F. (2014). “Empleo, salarios y desigualdad en Argentina: análisis de los determinantes distributivos”, *Problemas del Desarrollo*, vol. 117, núm. 45, México, UNAM-IIEC, abril-junio.

Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] (2003). *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003*. Buenos Aires, Ministerio de Economía y Producción/Secretaría de Política Económica, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Isuani, A. (2008). “La política social argentina en perspectiva”, en Cruces, G., Ringold, D. y Rofman, R. (eds.), *Los programas sociales en Argentina hacia el Bicentenario. Visiones y perspectivas*, Buenos Aires, Banco Mundial.

Isuani, A. (2008). La política social argentina en perspectiva. En Cruces, G., Ringold, D. y Rofman, R. (eds.), *Los programas sociales en Argentina hacia el Bicentenario. Visiones y perspectivas*, (pp. 169-198), Buenos Aires: Banco Mundial.

Isuani, A., Tenti Fanfani, E. y Lo Vuolo, R. (1991) *El estado benefactor: un paradigma en crisis,* Buenos Aires: Miño y Dávila/CIEPP.

Lindenboim, J. (2012). "La pobreza: una tensión social más allá de la metrópolis", en L. Ainstein (comp.) *Estructuración urbana, institucionalidad y sustentabilidad de ciudades metropolitanas y regiones difusas. Miradas comparadas sobre Buenos Aires, Londres, Los Angeles, Paris, Tokio y Toronto*. Buenos Aires, Eudeba.

Medina, F. y Galván, M. (2008). Crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso. Fundamentos teóricos y evidencia empírica para América Latina, 1997-2007, *Serie de Estudios Estadísticos*. Santiago de Chile: CEPAL.

Poy, S., Vera, J. y Salvia, A. (2015). “Cambios en la distribución del ingreso y en los patrones de reproducción social de los hogares del Gran Buenos Aires (1974-2014)”, Ponencia a las XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Salta, 16-18 de septiembre de 2015.

Rofman, R. y Oliveri, L. (2012). “Un repaso sobre las políticas de protección social y la distribución del ingreso en la Argentina”. *Económica*, 58, pp. 97-128

Salvia, A. y Vera, J. (2013) “Heterogeneidad estructural y distribución de los ingresos familiares en el Gran Buenos Aires (1992-2010)”, *Desarrollo Económico*, vol. 52, núm. 207, Buenos Aires, IDES, octubre-marzo.

Salvia, A. (2012). *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: Eudeba.

Salvia, A. y Donza, E. (1999). “Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de la no respuesta completa a la pregunta de ingresos de la EPH (1990-1999)” en: *Revista Estudios del Trabajo*, 18.

Salvia, A. y Vera, J. (2013) Heterogeneidad estructural y distribución de los ingresos familiares en el Gran Buenos Aires (1992-2010), *Desarrollo Económico*, 52 (207), 427-462.

Salvia, A., Poy, S. y Vera, J. (2015). “La política social y sus efectos sobre la pobreza durante distintas etapas macroeconómicas. Argentina, 1992-2012”. *Desarrollo y Sociedad*, 76, pp. 11-49.

Soldano, D y Andrenacci, L. (2005). “Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino”, en: L. Andrenacci (comp.) *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires: UNGS-Prometeo.

Salvia, A., Vera, J. y Poy S. (2015). “Cambios y continuidades en la estructura ocupacional urbana argentina”. En J. Lindenboim y A. Salvia (coords.) *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina 2002-2014.* Buenos Aires, Eudeba.

Torrado, S. (2010), “Modelos de acumulación, regímenes de gobierno y estructura social”, en S. Torrado (dir.) *El costo social del ajuste*, Tomo I, Buenos Aires, EDHASA.

Trujillo, L. y Villafañe, S. (2011). Dinámica distributiva y políticas públicas: dos décadas de contrastes en la argentina contemporánea, en: Novick, M. y Villafañe, S. (comps.) *Distribución del ingreso. Enfoques y políticas públicas desde el Sur*, Buenos Aires, MTEYSS-PNUD.

**ANEXO ESTADÍSTICO**

**Tabla AE.1. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 1974 –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8742 | 0,9343 | 0,4331 | 0,3538 | 0,966 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,6120 | 0,7573 | 0,5858 | 0,2715 | 0,741 |
| *Sector formal privado* |   |   |   |   |   |
| *Sector público* |   |   |   |   |   |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2622 | 0,4205 | 0,7461 | 0,0823 | 0,225 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1258 | 0,1253 | 0,7896 | 0,0124 | 0,034 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1105* | *0,0658* | *0,8044* | *0,0058* | *0,016* |
| *Planes de empleo* |  |  |  |  |  |
| *Programas sociales* |  |  |  |  |  |
| *Jubilaciones y pensiones* |  |  |  |  |  |
| ***Otros no laborales*** | *0,0153* | *0,4424* | *0,9771* | *0,0066* | *0,018* |
|  |  |  |  | **0,3662** |  |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.2. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 1980 –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8344 | 0,9259 | 0,5027 | 0,3884 | 0,898 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,5459 | 0,7636 | 0,6609 | 0,2755 | 0,637 |
| *Sector formal privado* |   |   |   |   |   |
| *Sector público* |   |   |   |   |   |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2884 | 0,5204 | 0,7519 | 0,1129 | 0,261 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1656 | 0,3291 | 0,8051 | 0,0439 | 0,102 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1371* | *0,2405* | *0,8118* | *0,0268* | *0,062* |
| *Planes de empleo* |  |  |  |  |  |
| *Programas sociales* |  |  |  |  |  |
| *Jubilaciones y pensiones* |  |  |  |  |  |
| ***Otros no laborales*** | *0,0286* | *0,6164* | *0,9726* | *0,0171* | *0,040* |
|  |   |   |   | **0,4322** |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.3. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 1988 –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8506 | 0,9379 | 0,5273 | 0,4207 | 0,956 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,5856 | 0,8222 | 0,6819 | 0,3284 | 0,746 |
| *Sector formal privado* |   |   |   |   |   |
| *Sector público* |   |   |   |   |   |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2650 | 0,4595 | 0,7582 | 0,0923 | 0,210 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1494 | 0,1670 | 0,7739 | 0,0193 | 0,044 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1277* | *0,0716* | *0,7802* | *0,0071* | *0,016* |
| *Planes de empleo* |  |  |  |  |  |
| *Programas sociales* |  |  |  |  |  |
| *Jubilaciones y pensiones* |  |  |  |  |  |
| ***Otros no laborales*** | *0,0217* | *0,5720* | *0,9833* | *0,0122* | *0,028* |
|  |   |   |   | **0,4400** |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.4. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 1998 –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8514 | 0,9313 | 0,5698 | 0,4518 | 0,947 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,6011 | 0,8451 | 0,7121 | 0,3618 | 0,759 |
| *Sector formal privado* | 0,4761 | 0,7872 | 0,7634 | 0,2861 | 0,600 |
| *Sector público* | 0,1250 | 0,6565 | 0,9217 | 0,0757 | 0,159 |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2503 | 0,4661 | 0,7718 | 0,0900 | 0,189 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1486 | 0,2130 | 0,7943 | 0,0251 | 0,053 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1089* | *0,1454* | *0,8278* | *0,0131* | *0,027* |
| *Planes de empleo* |  |  |  |  |  |
| *Programas sociales* |  |  |  |  |  |
| *Jubilaciones y pensiones* |  |  |  |  |  |
| ***Otros no laborales*** | *0,0397* | *0,3203* | *0,9471* | *0,0120* | *0,025* |
|  |   |   |   | **0,4770** |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.5. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 2003 (m) –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8026 | 0,9193 | 0,6054 | 0,4466 | 0,918 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,5683 | 0,8535 | 0,7470 | 0,3623 | 0,744 |
| *Sector formal privado* | 0,4337 | 0,7901 | 0,7936 | 0,2719 | 0,559 |
| *Sector público* | 0,1345 | 0,7239 | 0,9276 | 0,0903 | 0,186 |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2343 | 0,4611 | 0,7807 | 0,0844 | 0,173 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1974 | 0,2743 | 0,7405 | 0,0401 | 0,082 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1375* | *0,1850* | *0,7888* | *0,0201* | *0,041* |
| *Planes de empleo* |  |  |  |  |  |
| *Programas sociales* |  |  |  |  |  |
| *Jubilaciones y pensiones* |  |  |  |  |  |
| ***Otros no laborales*** | *0,0599* | *0,3598* | *0,9288* | *0,0200* | *0,041* |
|  |   |   |   | **0,4867** |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.6. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 2003 (IV) –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8292 | 0,9271 | 0,5757 | 0,4426 | 0,931 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,5720 | 0,8550 | 0,7324 | 0,3582 | 0,7536 |
| *Sector formal privado* | 0,4469 | 0,8031 | 0,7850 | 0,2817 | 0,593 |
| *Sector público* | 0,1251 | 0,6595 | 0,9265 | 0,0764 | 0,161 |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2573 | 0,4381 | 0,7493 | 0,0844 | 0,178 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1708 | 0,2500 | 0,7653 | 0,0327 | 0,069 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1379* | *0,1626* | *0,7871* | *0,0176* | *0,037* |
| *Planes de empleo* | *0,0119* | *-0,3495* | *0,9276* | *-0,0039* | *-0,008* |
| *Programas sociales* | *0,0055* | *-0,2355* | *0,9701* | *-0,0013* | *-0,003* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *0,1204* | *0,2256* | *0,8380* | *0,0228* | *0,048* |
| ***Otros no laborales*** | *0,0329* | *0,4762* | *0,9598* | *0,0150* | *0,032* |
|  |   |   |   | **0,4753** |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.7. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 2007 –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8429 | 0,9340 | 0,5359 | 0,4219 | 0,955 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,5842 | 0,8328 | 0,6800 | 0,3309 | 0,7492 |
| *Sector formal privado* | 0,4462 | 0,7478 | 0,7386 | 0,2464 | 0,558 |
| *Sector público* | 0,1380 | 0,6711 | 0,9115 | 0,0844 | 0,191 |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2586 | 0,4664 | 0,7544 | 0,0910 | 0,206 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1571 | 0,1646 | 0,7640 | 0,0198 | 0,045 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1161* | *-0,0019* | *0,7796* | *-0,0002* | *0,000* |
| *Planes de empleo* | *0,0022* | *-0,1381* | *0,9908* | *-0,0003* | *-0,001* |
| *Programas sociales* | *0,0043* | *-0,1907* | *0,9580* | *-0,0008* | *-0,002* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *0,1096* | *0,0105* | *0,8002* | *0,0009* | *0,002* |
| ***Otros no laborales*** | *0,0411* | *0,5077* | *0,9567* | *0,0199* | *0,045* |
|  |   |   |   | **0,4416** |   |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

**Tabla AE.8. Componentes determinantes del coeficiente de Gini y descomposición del índice según fuentes de ingreso seleccionadas. Área Gran Buenos Aires, 2014 –en puntos del Gini–.**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|   | Income | Gini | Gini | Absolute | Relative |
|   | Share | Correlation | Index | Contribution | Contribution |
|  | **(S\_k)** | **(R\_k)** | **(G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k)** | **(S\_k\*R\_k\*G\_k/G)** |
| **Ingresos laborales** | 0,8072 | 0,9042 | 0,4982 | 0,3637 | 0,944 |
| ***Sector formal público y privado*** | 0,5826 | 0,8077 | 0,6395 | 0,3009 | 0,7814 |
| *Sector formal privado* | 0,4297 | 0,6873 | 0,6905 | 0,2039 | 0,529 |
| *Sector público* | 0,1529 | 0,6964 | 0,9108 | 0,0970 | 0,252 |
| ***Sector micro/informal*** | 0,2247 | 0,3686 | 0,7578 | 0,0627 | 0,163 |
| **Ingresos no laborales** | 0,1928 | 0,1555 | 0,7157 | 0,0215 | 0,056 |
| ***Políticas sociales*** | *0,1626* | *0,0863* | *0,7354* | *0,0103* | *0,027* |
| *Planes de empleo* | *0,0029* | *0,0193* | *0,9910* | *0,0001* | *0,000* |
| *Programas sociales* | *0,0121* | *-0,1652* | *0,9216* | *-0,0018* | *-0,005* |
| *Jubilaciones y pensiones* | *0,1475* | *0,1060* | *0,7744* | *0,0121* | *0,031* |
| ***Otros no laborales*** | *0,0302* | *0,3867* | *0,9540* | *0,0111* | *0,029* |
|  |  |  |  | **0,3851** |  |

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la EPH-INDEC para los períodos indicados. Disponibles en: <www.indec.gov.ar>

1. \* Este trabajo fue producido en el marco de las investigaciones que realiza el Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA), y el Observatorio de la Deuda Social Argentina, con sede en la Universidad Católica Argentina (UCA), en ambos casos bajo la dirección de Agustín Salvia. [↑](#footnote-ref-1)
2. La intervención del Estado incluye un vasto conjunto de campos de actividad, entre los que cabe incluir la provisión de servicios de carácter universal, las transferencias monetarias a los hogares y la acción regulatoria que condiciona el ciclo económico y la reproducción de la fuerza de trabajo (Cortés y Marshall, 1991). Sin embargo, en este capítulo, se entiende a las “políticas sociales” en un sentido más estrecho, como el conjunto de dispositivos a partir de los cuales el Estado interviene de manera directa en la redistribución secundaria del ingreso, en oposición a la distribución primaria que está dominada por el funcionamiento de los mercados (Danani, 2006; Isuani, Lo Vuolo, Tenti Fanfani, 1989; Isuani, 2008). [↑](#footnote-ref-2)
3. La información presentada en este capítulo, al igual que en el capítulo 2, se construyó a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que releva el Instituto Nacional de Estadística y Censos desde el año 1972. Por razones de disponibilidad de información, el análisis se restringe al aglomerado Gran Buenos Aires, para un conjunto de años tomados como ventana de observación. Operacionalmente, el ingreso mensual relevado por la EPH corresponde al “ingreso corriente de bolsillo” (es decir, neto de obligaciones fiscales) proveniente de fuentes laborales (salarios de obreros y empleados, remuneraciones al trabajo por cuenta propia y utilidades patronales) y no laborales (rentas e intereses, jubilaciones y otros ingresos de fuentes públicas y privadas). A lo largo de la serie, la EPH tuvo diversos cambios metodológicos. Entre los más relevantes, cabe consignar el que tuvo lugar a partir del segundo semestre de 2003, cuando se abandonó la modalidad “puntual” (dos relevamientos anuales) a la “continua” (cuatro relevamientos y cambios en la estructura de solapamiento). Para más información, véase INDEC (2003). [↑](#footnote-ref-3)
4. Cabe recordar la decisión teórica-metodológica adoptada en el presente trabajo de incluir a los planes sociales de empleo en la categoría de ingresos no laborales. Tal como se mencionó anteriormente, la inclusión de los planes de empleo como fuente de ingreso no laboral nos permite analizar de manera conjunta el efecto de programas de empleo, transferencias de ingresos, política jubilatoria, así como otros ingresos ajenos al mercado de trabajo desvinculados de la acción estatal. Es esta decisión teórica-metodológica la que explicaría una evolución relativamente constante del coeficiente de Gini de ingresos no laborales familiares durante el período 2003-2014, al incluir en dicha categoría los ingresos provenientes de la ampliación masiva de los programas de empleo durante el período 2002-2003 (el llamado Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados). [↑](#footnote-ref-4)
5. Siguiendo este modelo, Cortés (2000) analiza el papel de las diferentes fuentes de ingreso en la evolución de la desigualdad en México y Medina y Galván (2008) lo desarrollan para distintos países de América Latina. A nivel nacional, Trujillo y Villafañe (2011), Salvia (2012) y Salvia y Vera (2013) retoman esta metodología. [↑](#footnote-ref-5)
6. El último aspecto mencionado refiere a la correlación entre la posición de un hogar en el ordenamiento según ingresos totales y la posición del mismo en el ordenamiento según un ingreso determinado. Es decir, si los hogares mejor ubicados en la distribución general son aquellos que más reciben ingresos de un determinada fuente, entonces la fuente correspondiente tiene una correlación positiva con la distribución general y, por ende, es de esperar que la misma aporte de forma relevante a los niveles de desigualdad existentes. [↑](#footnote-ref-6)
7. Utilizamos aquí una orientación teórico-metodológica propuesta investigaciones previas (Salvia, 2012) que retoma el planteo de PREALC-OIT (1978). Operativamente, el *sector microempresario / informal* incluye a los trabajadores independientes no profesionales (patrones y cuentapropistas) y a los ocupados en empresas de hasta cinco trabajadores. El *sector formal privado* involucra a trabajadores independientes profesionales y a patrones y asalariados de establecimientos de más de 5 ocupados. Por último, el *sector formal público* incluye a los ocupados en establecimientos estatales. Por restricciones en la fuente de datos, sólo se distingue el sector público para los años ventana posteriores a 1988. Dado que la EPH no pregunta por las características de ocupaciones secundarias, los ingresos provenientes de éstas se asignaron a la ocupación principal de los entrevistados. [↑](#footnote-ref-7)
8. La distinción al interior de los ingresos de políticas sociales y sistema jubilatorio entre los tres componentes mencionados: planes de empleo, programas de transferencias de ingreso y sistema de jubilaciones y pensiones se realiza únicamente para el período 2003-2014 debido a las limitaciones existentes en los años previos para la captación de esos tres componentes de manera desagregada. [↑](#footnote-ref-8)
9. Este modelo de descomposición temporal que permite calcular la contribución de los componentes Rk, Sk y Gk al cambio temporal del coeficiente de Gini fue desarrollado por Cortés (2000) con el objetivo de analizar los cambios ocurridos en la distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica. Este mismo modelo de descomposición temporal fue aplicado por Salvia (2012) para el caso argentino. [↑](#footnote-ref-9)
10. Tal como se desprende de la ecuación (3), los efectos (i) a (iv) estarán influidos por el signo del aporte de la fuente a la desigualdad en t0 (R0,k G0,k S0,k). Mientras S0,k y G0,k son siempre positivos y menores a 1, R0,k puede tomar valores dentro del intervalo (-1, 1). Si la correlación de una fuente k toma valor negativo (i.e., la ordenación de los hogares según el ingreso total y la ordenación según la fuente específica de ingresos es inversa) las interpretaciones de los efectos señalados en la ecuación (3) cambiarán de signo. En ese caso, los datos que surgen de la aplicación de la ecuación (que se presentan en el Cuadro 9) requerirán aclaraciones adicionales para la comprensión de los procesos involucrados. Es el caso de los ingresos por planes de empleo y por transferencias de ingresos en el período post-reformas, dado que la correlación de dichas fuentes en el año 2003 evidencian signo negativo. Véase Tabla AE.6 del Anexo Estadístico. [↑](#footnote-ref-10)
11. Cabe señalar que en estos años la mayor parte de los ingresos correspondientes a políticas sociales y sistema previsional corresponde al sistema de jubilaciones y pensiones, debido a la existencia de una muy débil política de protección social vía programas de empleo y transferencias de ingresos durante estos años. Asimismo, el fuerte aumento del aporte al Gini proveniente de políticas sociales y previsión social entre los años 1974 y 1980 se debió a un incremento de la correlación del sistema jubilatorio durante dicho período (Cuadros AE.1 y AE.2 de Anexo Estadístico). [↑](#footnote-ref-11)
12. Al aumento de la correlación de los otros ingresos no laborales con la distribución general debe sumarse el incremento de la concentración que habría exhibido esta fuente entre los años 1974 y 1988. Es decir, no sólo cada vez con mayor intensidad -en dicho período- los hogares mejor ubicados en la distribución general son aquellos que más recibieron ingresos provenientes de rentas, utilidades y otras fuentes, sino que también esta fuente experimentó un aumento de la participación en el volumen de ingresos entre los años 1974 y 1988. [↑](#footnote-ref-12)
13. Estos datos son compatibles con el análisis presentado por Arza (2010). Por su parte, para un análisis detallado del comportamiento del sistema previsional en una clave histórica, véase Bertranou, Cetrángolo, Grushka y Casanova (2012). [↑](#footnote-ref-13)
14. Como se discutió en el capítulo 2, durante los años más intensos del período de reformas estructurales (es decir, hasta 1998), los cambios en el mercado de trabajo jugaron un papel importante en el aumento del coeficiente de Gini. En particular, se señalan los efectos que tuvieron los procesos de flexibilización del mercado de trabajo, la liberalización de las importaciones y la vigencia de un tipo de cambio sobrevaluado, lo cual deterioró el entramado productivo local y afectó particularmente al sector menos competitivo de la economía (Altimir, Beccaria y González Rozada, 2002; Salvia, 2012). Todo ello promovió la desigualdad salarial e incrementó los “retornos” educativos a la fuerza de trabajo más calificada y tuvo un efecto significativo en la evolución de la desigualdad (Cruces y Gasparini, 2009). [↑](#footnote-ref-14)
15. Un sentido contrapuesto habría tenido la ampliación masiva de los programas de empleo durante el período 2002-2003 (el llamado Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados), el cual habría amortiguado muy levemente el proceso de intensificación de la desigualdad previamente mencionado. Sin embargo, este efecto queda oculto en la información aquí presentada debido al fuerte y más significativo componente regresivo del sistema previsional durante este período. Para un análisis de los efectos de este programa véase Salvia y Vera (2013). [↑](#footnote-ref-15)
16. Tal como se mencionó anteriormente, si la correlación de una fuente *k* toma valor negativo en el momento cero (dado que la ordenación de los hogares según el ingreso total y la ordenación según la fuente específica de ingresos es inversa) las interpretaciones de los efectos señalados en la ecuación (3) cambiarán de signo. En este caso, los datos dinámicos presentados en el cuadro 16 requieren ser complementados con los resultados puntuales presentados en el Anexo Estadístico. [↑](#footnote-ref-16)
17. A una conclusión similar llegan Trujillo y Villafañe (2011). Al respecto, debe destacarse que los estudios que tematizan los efectos de las políticas sociales durante el ciclo de políticas heterodoxas a partir de la EPH son sensibles a las decisiones metodológicas en cuanto a la operacionalización de las fuentes de ingreso. En efecto, en 2003, los ingresos provenientes del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados se computaban como “ingresos laborales” en la EPH. En cambio, al término del período las transferencias como la AUH se computan como “ingresos no laborales”. De no adoptar un criterio homogéneo en ambos momentos, se corre el riesgo de no advertir efectos de la política social durante la crisis de 2001-2002; o, como reverso, sobre-estimar los efectos de la política social en la segunda fase de los años de políticas heterodoxas. [↑](#footnote-ref-17)
18. De modo similar a lo mencionado para los programas de empleo, la correlación de los ingresos por transferencias toma valor negativo en el año 2003, lo cual hace alterar el signo de los efectos señalados en la ecuación (3) y el Cuadro 17. Por lo cual, los datos presentados requieren ser complementados con las Cuadros AE.6 y AE.8 del Anexo Estadístico para una más sencilla interpretación de los procesos distributivos ocurridos en dicho período. [↑](#footnote-ref-18)